



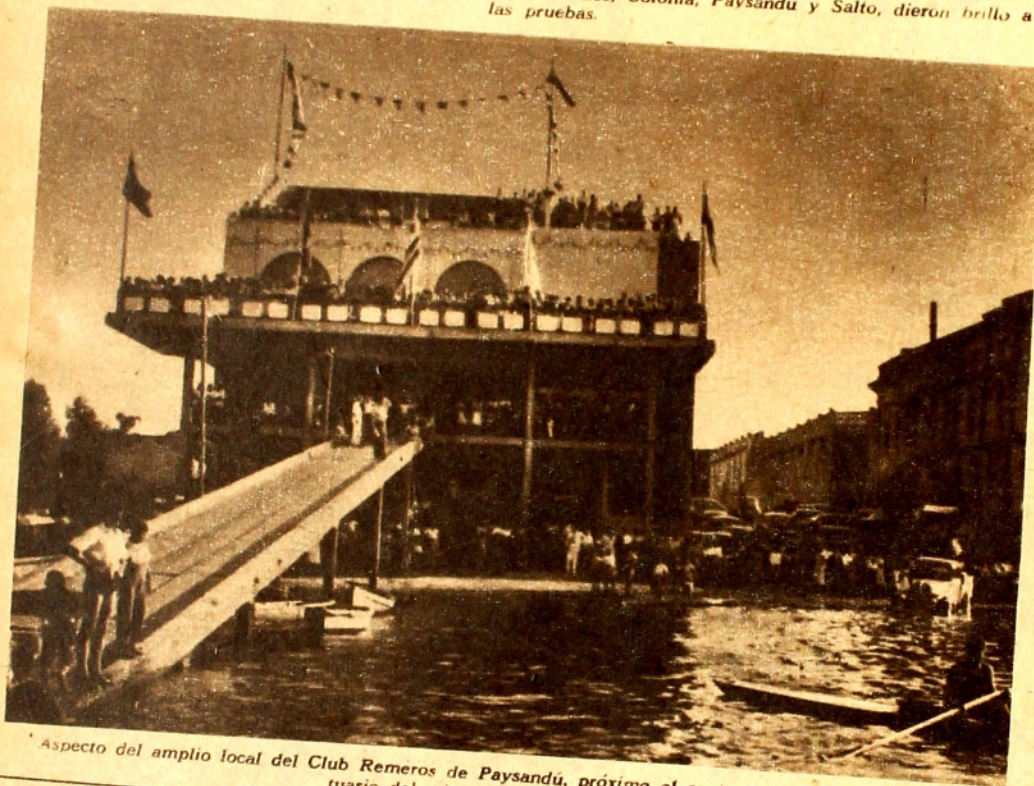
CLUB REMEROS DE PAYSANDU.

(Fotografía J. Carus)

Remeros argentinos, brasileños y uruguayos, que tomaron parte en las regatas internacionales organizadas por el Club Remeros de Paysandú, festejando el cincuentenario de su fundación.



Nadadores de Argentina, también de Montevideo, Mercedes, Colonia, Paysandú y Salto, dieron brillo a las pruebas.



Aspecto del amplio local del Club Remeros de Paysandú, próximo al centro portuario del mismo.

50 años del Club Remeros de Paysandú

HERMOSOS aspectos cobraron los actos de conmemoración del 50º aniversario del Club Remeros de Paysandú, acontecimiento que refleja, por el presente vigoroso y próspero, la bondad de la iniciativa tendida por sus lejanos fundadores.

Dedicada la institución, desde sus albores, a actividades intensas, fué escalando hitos con todo beneplácito, y en el largo período recorrido logró culminaciones, conquistas que al principio parecían inabundables, pero que el ahínco, el generoso optimismo de los propulsores del emblema sanducero, hicieron posible obtener.

La celebración del cincuentenario del Club de Remeros de Paysandú dió margen a diversas exhibiciones y competencias, culminando éstas con las regatas y otros actos del domingo último, asistiendo a los mismos el Presidente de la República Sr. Luis Batlle Berres.

Pudo apreciarse, en este florecimiento del Club de Remeros de Paysandú, lo que vale la voluntad cuando la estimulan propósitos superiores; queda en su historial esta espléndida comprobación, como a la vez el cúmulo de magníficos rasgos emanados de las competencias, pruebas de superación que valora el esfuerzo en el curso del tiempo. Además, ahí está, sereno y gallardo, el emblema deportivo porque la entidad supo establecer vínculos perdurables lo que surgió anhelante y loable hace diez lustros. También sobresale el hecho de que en la sucesión de etapas siempre atinó el Club de Remeros de Paysandú a desarrollar el bien colectivo de la educación física, en noble impulso, mostrándose solidario con todas aquellas instituciones que alientan sentimientos de amistad análogos a los suyos.



Cadete four del Concepción del Uruguay brillante en la prueba de 1.000 metros.



Tripulación del Club Remeros de Mercedes, ganadora del four shel, ratificando prestigios.

¿Va usted a ser PAPA?

Sea previsor, tome medidas para evitar que rabietas y llantos nocturnos empañen su alegría de hoy. Consiga en seguida Pañales **Bebetex**. El suavísimo algodón con que están confeccionados impedirá que se irrite la delicada piel de su bebito, asegurándole largas horas de sueño placentero.

PAÑALES
BEBETEX

Pídalos en su tienda favorita



En higiénicos paquetes de 6 y 12 pañales, a \$ 7.20 y \$ 14.40, respectivamente

UN PRODUCTO SUDAMTEX



Hacia 1930, la playa presentaba un aspecto similar al actual, si bien se mantiene la construcción del tipo bajo. (Foto del autor).

DE "LOS POCITOS" A POCITOS

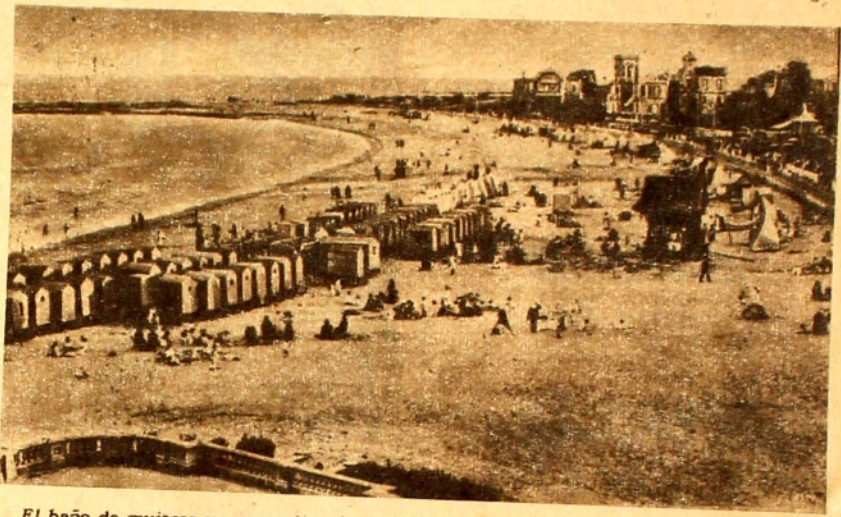
QUE anacrónico resulta este artículo del inefable "Sansón Carrasco" sobre "Los Pocitos"! ¿De qué fecha será? A decir verdad, estos días no permiten ocupar el tiempo en las colecciones de Daniel Muñoz ni en las sábanas de "La Razón" vieja que duermen en la Biblioteca Nacional. Son días sólo para el triptico de sol, salitre y arena. Hablar de playas en enero debe tener como eje una risotada de la marea y no los apretados salones de una Biblioteca. Puedo agregar que el artículo de marras es anterior a 1894, pues aparece en la "Antología Uruguaya" de Fernández y Medina, editada en tal fecha. Pero nos resulta como mucho más viejo aún. Piense Ud., lector, que un gran señor como fué el después primer intendente de Montevideo, hacía como cuatro años que no iba a "los Pocitos". Si estaría alejada la playa de la entonces ciudad vieja... Y lo interesante es que en esos cuatro años de deserción, hallaba todo muy cambiado. Ya empezaba el "pueblo". Ya se iban alejando las lavanderas "que empavesaban sus tendedores con las ropas y lienzo que colgaban a secar"... Don Daniel ilustra a los montevideanos sobre una realidad urbanística lejana, que ha ido desplazando a la "agreste poesía" anterior. Para él, todavía, domina horizonte y zona la Isla de Flores, que hoy, sin haber ocurrido cataclismo geológico alguno, casi ni se ve. Agrega observaciones sobre un primitivo hotel construido de madera que fué pasto de las llamas, sobre la contemplación permanente del "campo y el mar" —asómbrese, lector— y acerca de lo más anacrónico de todo: "la frescura y la gracia de los trajes veraniegos cuya tenuidad deja entrever y adivinar los contornos que ellas (las mujeres elegantes) no quieren mostrar".

Así era lo que era "los Pocitos". Así, con artículo. Hoy Pocitos, a secas. La nomenclatura ciudadana se va democratizando como la designación de los apelativos. Las preposiciones y los artículos van desapareciendo de los apellidos junto o algo más tarde que los títulos nobiliarios. Se van el "de" y el germánico "von". Qué agradables eran las designaciones de Andrés Lamas: calle del Arapey, del Río Negro, de la Convención. Y los nombres antiguos de plazas: de la Independencia, de Cagancha.

Hoy apenas Convención y Cagancha. En Buenos Aires, ya ni siquiera llevan la palabra calle las chapas del nomenclátor urbano. Florida, Corrientes, Oro, Medrano, rezan las letras blancas sobre fondo azul. Sólo las avenidas aparecen como tales. Pero nadie dice Avenida de Mayo, sino simplemente Avenida, como acá nos hemos acostumbrado a decir 18 y nada más que 18. Síntesis exige la vida moderna. Por eso, los Pocitos sabe a tren de caballos, mientras que Pocitos está escrito con nafta.

Aproximadamente, cuatro etapas arquitectónicas fundamentales han evolucionado dentro de la vida de Pocitos. En primer lugar, la de Pereyra y zona colindante, con algunas construcciones majestuosas, que aún conserva una magnolia de maravillas a los fondos de la escuela. Luego, la de Avenida Brasil, con su "art nouveau". Más tarde, la de Bulevar España hasta Trouville, con sus altas construcciones e influencias de Le Corbusier. Y actualmente el llamado Pocitos nuevo, en las inmediaciones del que fué pintoresco barrio de La Mondiola, con letra de tango. Evolución que apenas excederá en una década o dos el medio siglo y que es testimonio elocuente de la progresión casi geométrica que está siguiendo Montevideo.

La transformación costumbrista no ha ido en zaga a la urbana. Primitivamente, la playa estaba revestida de todo un cinturón de castidad. Madera, mucha madera, que luchó en distintas oportunidades con los elementos. Quizás aquel famoso temporal del 10 de julio —hace alrededor de un cuarto de siglo— vino a hacer saber que la Naturaleza es mucho más sabia que todos los organizadores de los llamados "establecimientos balnearios". Sólo los pescadores, sabían del agua sin prejuicios. Sólo, no. Que sé de una anticipada. Había una casa, construida dentro de la arena, junto a la terraza, frente a la desembocadura de la actual calle Martí. Y su feliz propietaria provocaba la envidia de sus amistades, porque acostumbraba a bañarse directamente, con su servidumbre, pero a las cinco de la mañana, para estar lejos de las miradas inquietantes de los tiburones. Por muchos años, se siguió religiosamente la separación ritual: a un lado, las mujeres, al otro, los



El baño de mujeres y sus carritos, hacia 1920. Más hacia Trouville, los baños mixtos. (De tarjeta postal).

hombres, como en Ramírez. Todo era remilgos y cuidados. Cuerdas, muchas cuerdas, para sostenerse. La gente parecía perderse en aquellos enormes mates que se alquilaban por unos centésimos. Es cierto que la natación resultaba una cosa poco menos que exótica. Teníamos una de las costas más maravillosas del mundo y no la sabíamos utilizar sino a plazo fijo y dentro de zonas esclavizadas por cuerdas y escaleras de casillas. Luego de largas e insostenibles discusiones, se llegó a los baños mixtos, pero manteniéndose éstos al margen de las dos divisiones preestablecidas. Todavía había carritos que entraban y salían como las mareas, con sus carreros y sus mulas. Más tarde se eliminaron las trabas y hasta la piqueta hizo desaparecer el hotel que cortaba en mitades la abierta semicircunferencia, para dejar una línea continuada de arena, de carpas y de sombrillas, paletas de nuestras costas. El atuendo y la helioterapia siguieron progresión parecida. Que si en 1900, rostro y cuerpo quemados conspiraban contra la alburia femenina, hoy nos hemos pasado al otro extremo. Y hay transformaciones que saben a Congo.

Quizás uno de los aspectos que las gentes de mi generación más echen de menos es el referente a la rambla, hoy hasta desprovista de sus clásicas sillas. Porque la rambla fué una institución entre el 10 y el 30, para caracterizar con grandes números. Lo que era "ramblear" se ha convertido en "footing". Lo que era alino, hoy es desca-

misamiento. Los impecables ranchos de paja, con sus cintas ya minúsculas, ya de un grosor exagerado, según el diapason del año, han dejado su lugar al sinsombrerismo. ¿Dónde está el paso rítmico y los saludos gentilísimos del "árbitro elegantiorum" de la época? (Y me estoy refiriendo a un culto y conocidísimo abogado, ha poco desaparecido). ¿Y la "mandíbula"? ¡Oh, la "mandíbula"! Fué la terrible trituradora de todas las virtudes y las vestimentas de las valientes y los valientes que osaban introducirse entre su dentadura. Aquella "mandíbula", a veces atravesada hasta por presidentes de la República y siempre por ministros y personajes de todo jaez. Por momentos, una banda de música ejecutaba junto al hotel, en una rotunda de mampostería. En otras oportunidades, algún conjunto más modesto entonces, si bien sus integrantes llegaron a mucho en el oficio después, amenizaban la tarde con sus sonos de una sola familia. A veces, un robusto negro propagandista hacía oír "Tosca" en su interminable clarín, de bandera roja, con sus extraordinarios pulmones. Y la negra

de las empanadas... Y el "flirt", dominador de todo el espectáculo. Sé de muchas y de muchos que al leer esta página, recordarán con agrado aquel momento montevideano.

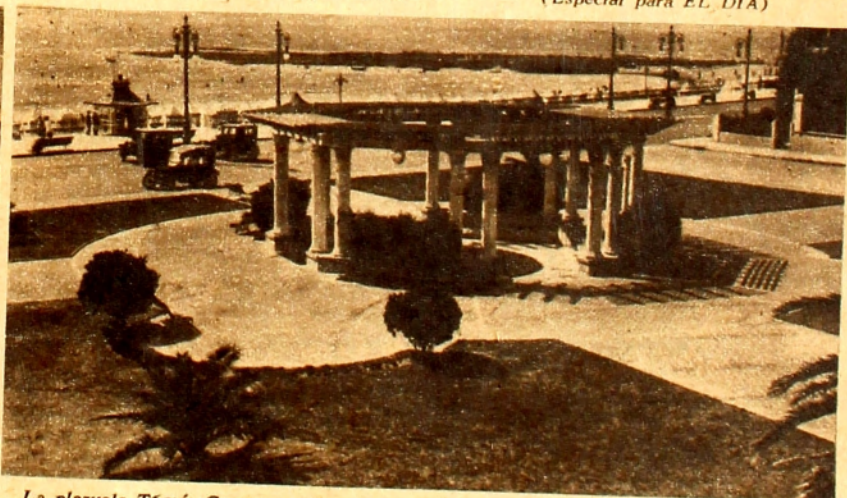
Luego, el camión se llevó por delante la rambla. Y sus paseantes corrieron en caza de lejanías. Hoy ya hasta Carrasco resulta cercano. Pero si la rambla no es lo que fué, en cambio Pocitos, como zona de barrio, mantiene su equilibrio. Es cierto que hoy es tan poligloto y babelista, que parece una asamblea de la UN. Pero reitero aquí lo que dije en otra oportunidad. Porque Pocitos, como ambiente para vivir es un complejo de lo afirmativo de la ciudad —vida— y de la aldea —calma—. Posiblemente, quizás por influencia sajona, fué de los primeros barrios de la ciudad en que cada uno hizo su vida, sin importarle de la del vecino ni de lo que el vecino opinara sobre él. Eso es de gran ciudad. Pero lo ha logrado, sin dejar por ello de mantener una gran cordialidad ambiental, especialmente para los acontecimientos. Al margen de ello, Pocitos ha inventado la tranquilidad. Tiene todas las calidades del remanso aldeano, sin las contras de la pequeñez, aquello que ya sabía Calderón cuando dijo que los hombres de aldea sólo se entretienen en conocer "los vicios y los defectos" de sus congeneres.

Y de la aldea, queda otro elemento afirmativo: la teja.

J. C. SABAT PEBET
(Especial para EL DIA)



Pocitos hace cuarenta años. Obsérvese al fondo, el hotel y la terraza desaparecidos. (De tarjeta postal).



La plazuela Tomás Gomensoro hace poco más de veinte años. Obsérvese un kiosco comercial, hoy inexistente, así como la vetustez de los automóviles. (Foto de la O. Municipal de Informaciones).



NUEVA CREMA ANTISUDORAL COMBATE LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

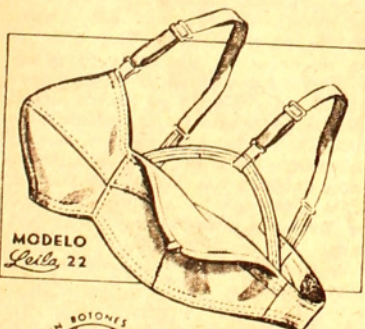
\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50

MODELAN

Juventud



Las vendedoras ofrecen con gusto los Sutiens LEILA porque saben de su calidad y perfecto diseño. Además cada Soutien legítimo lleva la marca estampada defendiendo el dinero del cliente y el prestigio de la casa que lo vende.



MODELO
Leila 22



EN VENTA
EN TODAS
LAS TIENDAS
DEL PAIS

Leila

UNICAMENTE ES
Leila
SI TIENE LA
MARCAESTAMPADA
EN LA PRENDA

Fabricantes y Distribuidores:

Medina Hnos. Gral. Urquiza 2614 Tel. 40 05 01

DIBUJO DE CRISTAR



IBA cerca de la estación, cuando la yegua resbaló, hoció y reventó un tiro. Una "tipa" llena de pan rodó por los suelos.

A la puerta de la casa, frente al lugar del accidente, se asomó una mujer, cruzó la calle y se acercó al hombre.

—Buen día —saludó.

—Pa mí no es bueno...

La mujer se acercó un poco más.

—Hable despacio que están durmiendo —dijo.

Sin esperar respuesta, desandó el camino y entró en la casa. Volvió en seguida con unos trapos y un frasco de kerosene.

Martiniano ya había levantado la yegua. Ahora, hincado, estaba revisándole las rodillas sangrantes.

Entonces ella le alcanzó el frasco y los trapos.

—Atelesos, así no se abicha...

Martiniano levantó la cabeza, contento por la ayuda de la mujer.

—Mire cómo sabe el remedio —dijo.

—Y... soy de afuera...

El se incorporó y se dispuso a recomponer el tiro con alambre.

La mujer miraba sin hablar.

—Bueno —volvió a decir él—, ahora está todo pronto.

La mujer se dispuso a entrar nuevamente en la casa. Ya trasponía la puerta cuando él la llamó:

—¿Venga, quiere?

Subió a la jardinera y bajó con un puñado de "carneritos".

—Tome, todavía tan medio calientes...

—Gracias —dijo ella—; si son lindos mañana se los pondo.

A la mañana siguiente lo esperó un poco más abajo que el día anterior. A diez o doce pasos de la casa.

Martin fué deteniendo la yegua.

—¿Y, cómo anda la moza?

—Medio dolorida y nada más.

—Se salvó porque es mansa, sino le mete un bochinche...

Martin se puso a explicarle que cuando se la dieron "era una loca".

—Pa enfrenarla había que meterla en un brete... ¿Y echarse? ¡Cualquier día no siendo hoy!... Ahora es capaz de echarse en una pieza.

—Fijese...

La mujer tenía ganas de seguir la prosa pero él ya no tenía nada que decir. No se iba porque le faltaba resolución para hacerlo. Se quedó, pues, hasta salir con aquello para terminar:

—Se levanta temprano usted...

—Me gusta ver las palomas y la calle sin gente...

PAREJA

Un campanazo de la iglesia echó a volar como un huracán de alas las palomas de la torre.

Describieron un círculo, y regresaban a posarse nuevamente cuando otro campanazo las dispersó.

—Se hacen las asustadas —comentó ella.

—Mismo... Bueno... adiós...

—Hasta mañana...

Ya iniciada la marcha, la mujer preguntó:

—¿Y?... ¿Hoy no hay carneritos?...

—Comonó.

Ella se acercó y él se los alcanzó. Tenía cara de contento.

Ya a los tres o cuatro días le había contado su vida.

Estaba allí, en la panadería, "para todo y para nada". Nadie lo mandaba ni lo apuraba. Racionaba la caballada, cortaba leña, descargaba harina, barria la "cuadra". Sin sueldo, eso sí. La ropa del patrón después que él la usaba, era para él.

—La de adentro y la de afuera...

Y seguía: Plata pedía cuando quería. Cuando llovía era cuando pedía más.

—¿Por qué?

—Se va a reir... Me acuerdo a sentir llover, a comer chocolate y a fumar cigarrillos de paquete...

De mañana prendía, cargaba el pan e iba a llevarse al comisionista del tren que lo repartía en las estaciones de la línea.

Después iba a la laguna a abreviar a la yegua. En verano se quitaba la ropa y se ponía a retorar en el agua. Luego "hacía mediodía".

—Como soy de mucho comer, me dentro un sueño bárbaro y me voy a sestiar.

La yegua lo esperaba en la puerta. Le daba la ración, aprontaba el mate y salía al potrón a "yerbear".

Era la hora más linda. La calle estaba fresca, sonora, sola.

De cuando en cuando, la cruzaba algún perro mirando las casas cerradas. Pasaban las vacas de Rodríguez, que después que las ordeñaban se iban solas, sin apuro, esperándose unas a las otras, rumbo al pastoreo. Bajaban a picotear las migajas de pan del cargadero las palomas de seda con colores como los de los pescados. Era la

hora en que los animales andaban tranquilos, tenían colores más lindos y caminaban por la tierra como si no hubiera hombres.

Se lo había dicho a la mujer.

—Usted me hace acordar a mí —dijo ella—; lo que se ve está sin gente... Y la calle es diferente.

Aquella mañana, Martín tuvo deseos de saber algo de ella.

—Y usted aquí —señaló la casa— qué es?

—¿Aquí?... Estoy medio como usted...

Vivían allí tres mujeres a las que visitaban la mozada del club y algunos militares.

—De noche andan como los gatos y de día duermen...

—Si es el gusto de ellas...

No se le ocurrió pensar sino esto. La vida de las mujeres era de ellas. Diferentes a la de ésta que hablaba con él. Nada más. Como la de él y la del patrón, que también eran diferentes.

Un día le dijo ella "que vivir así, haciéndole cosas a los otros, era una desgracia".

—¿Por...?

—Porque no somos dueños nomás que de estas horas de la mañana.

Lindo era estar en un lugar donde fuera así todo el día.

—Bueno —dijo él—, pero para eso hay que ser dueño de algo.

—Pues... La tierra hay que comprarla... Yo soy dueña de unos pesos...

—Es una suerte.

Ella compraría "un poco de tierra". Quería saber si él se iría con ella.

—Pero caramba —respondió él—, ¿le va a preguntar al zorro si quiere guascas?

Nunca preguntó él cómo había vivido aquella mujer. Cómo había juntado el dinero. Nunca se le ocurrió pensarlo tampoco.

Al borde del San Francisco está el tambito. No tienen que ir al pueblo a llevar la leche porque la vienen a buscar allí mismo.

—A él no le falta nada —le dice ella a una vecina.

—¿Y a usted?

—Un hijo... Pero como no tengo, con él y los terneros me alcanza...

Juan José MOROSOLI.
(Especial para EL DÍA).



Ingres. "El baño turco". (Louvre).

ACTUALIDAD DE UNA ANTIGUA QUERRELLA: INGRES Y DELACROIX

LA antigua querrela que, en la rivalidad de Ingres y de Delacroix, opuso a clásicos y románticos, parece hoy bien olvidada. Las obras de estos dos grandes artistas, reunidos en una común admiración, están en los museos, lejos de las pasiones de escuelas y partidos; empero, el fondo de debate no ha cambiado y no podemos dejar de tomarlo en serio porque sus contingencias actuales son las nuestras.

El problema es antiguo, ciertamente, pues se impone ya con los venecianos del siglo XVI, menos con el Ticiano —al que Ingres admiraba— que con Tintoretto y Veronese, que son los hombres de Delacroix. La pintura, con ellos, se vuelve dinámica, no sólo porque pinta el movimiento sino por el que hay en sus composiciones. Frente a los florentinos, desposeídos de su prestigio, empieza la edad barroca, a la que Rubens dará todo su esplendor. Este modernismo no se limita al dinamismo, y se acompaña de una reforma mucho más profunda. Los antiguos describían sus formas con precisión; la nueva escuela pretende sugerirlas. La pintura lisa, en la que el arabesco desempeña el papel predominante, evitaba los equívocos; los modernos hacen de ellos un poderoso medio de expresión. Sus cuadros

deben mirarse a distancia, porque sus autores no temen dejar en ellos la huella evidente de pinceladas rápidas e inspiradas que, de cerca, son una escritura, pero de lejos dan la impresión de la vida misma.

Este impresionismo —pues de ello se trata— es un impresionismo de la forma. Es independiente del dinamismo, pero lo secunda; posee un valor por sí mismo, como lo compraban Franz Hals, Rembrandt y Velázquez. Y también Delacroix. Todos estos pintores renuncian al arabesco —del que eran adictos Rafael e Ingres— y ya no dibujan con líneas sino con colores, cuyo valor asume una importancia considerable.

Cuando los impresionistas del siglo XIX descubren, a su vez, que la pintura puede ser un arte de sugestión y aplican su esfuerzo exclusivamente a la sugestión del color, Cézanne dirá que han perdido la solidez. Y cuando él quiere hacer del Impresionismo algo tan duradero "como el arte de los museos", volverá sus miradas no hacia los florentinos o Ingres, sino hacia los impresionistas anteriores, los venecianos, los españoles, los flamencos, Delacroix, a fin de unir al impresionismo de la forma un impresionismo del color. Un hecho significa-

tivo es que Cézanne confunde en una misma reprobación a los primitivos, a Ingres, de cuya pintura decía que carece de virilidad, y a Gauguin, del que decía que sólo pintaba estampas chinas; Gauguin, el introductor de la pintura lisa en el arte moderno, y de la línea o sea del arabesco.

Así, a fines del siglo XIX y principios del XX, aparece de nuevo lo que separaba a los venecianos de los florentinos, a Delacroix de Ingres. No se trataba tanto de un duelo entre el dinamismo y el estatismo, el barroquismo y la calma del Renacimiento, el Romanticismo y el Clasicismo, cuanto entre la pintura de expresión directa y aquella que sugiere. A estas dos concepciones corresponden, a lo largo de la historia, técnicas muy diferentes y quizás antinómicas. Ingres, realista por excelencia, observó en todas sus composiciones un rigor plástico muy aparente y estricto. El arabesco y la pintura lisa no dejan lugar a la aproximación; su organización geométrica y su plena luz no pueden tratarse a la ligera; no hay manera de engañar, aunque se tenga genio. En Delacroix y todos los artistas de su familia, el respeto del orden no es menos manifiesto, pero se aplica en otro plano: el del lirismo, que desdeña ciertos detalles y arrebatada todo en su impulso, aún conscientemente. Su lirismo es sugestivo y figurativo.

No es sorprendente, por lo tanto, que la pintura contemporánea, en su aspiración a la plástica integral, se interese más por los

primitivos y las doctrinas de Ingres y se inspire más en Gauguin que en Cézanne, a pesar del entusiasmo —momentáneo— que los cubistas tuvieron por este último. Los cubistas, en efecto, en su período analítico, se acercan a Cézanne, pero en su período sintético adoptan la pintura lisa de Gauguin.

Aún los abstractos, en su afán de rechazar toda representación del mundo exterior, adoptan la pintura lisa y el arabesco y repueblan las pinceladas superpuestas, llamándolas "el romanticismo del pincel". Así, el clásico Ingres aparece como el patrón de la extrema izquierda. Sin embargo, otros abstractos no tienen el menor empacho en utilizar el lirismo gráfico y el cromatismo de los descendientes de los venecianos, de Rubens y de Delacroix. ¿Son por esto menos "puros" que los primeros?

En realidad, el arte de Ingres no es menos solidario que el de Delacroix de las necesidades de la figuración. Las dos familias de abstractos emplean para otros fines los mismos medios de expresión que aquellos, pero sustrayéndolos a su destino originalmente figurativo.

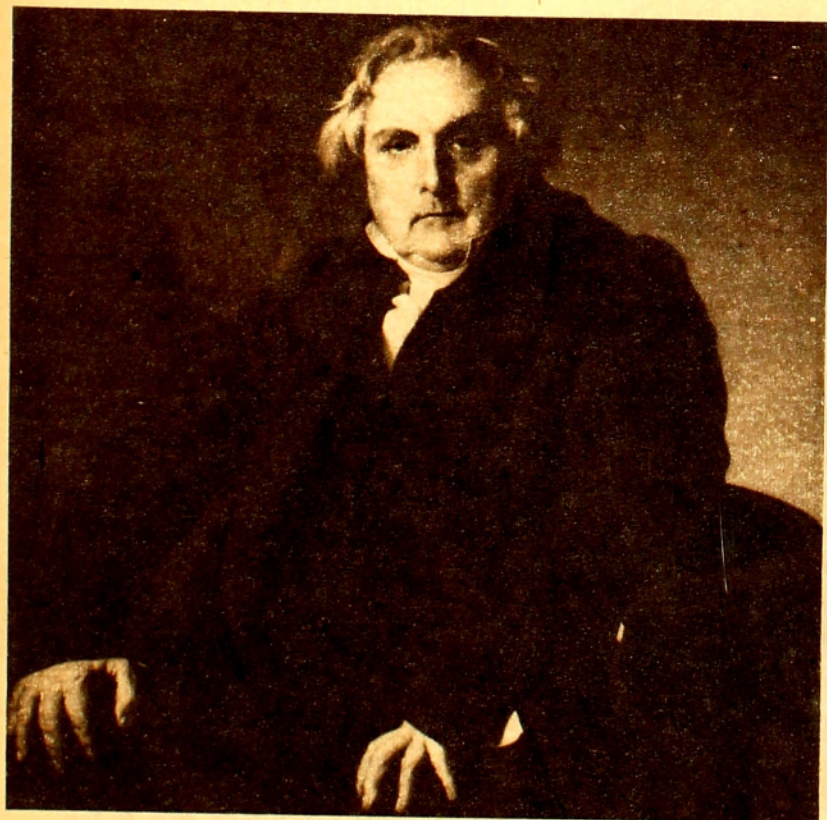
Y esa es, por el momento, la conclusión, algo imprevista, de la antigua batalla en la que Ingres y Delacroix, en suma, sólo representan los combatientes de una época.

León DEGAND.

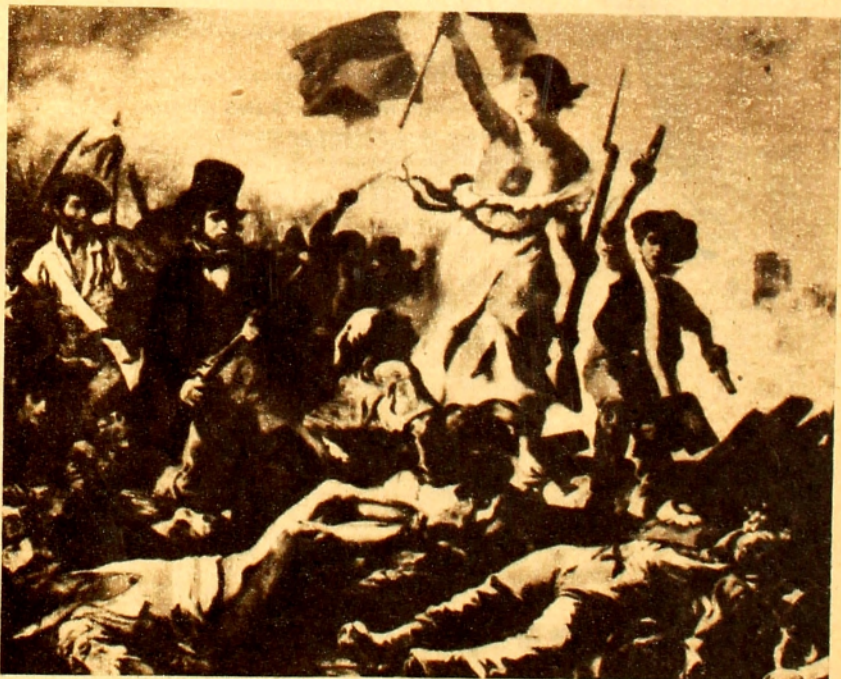
(Exclusivo para EL DÍA. — Service de Presse de Ambassade de France).



Ingres. "Madame Bochet". (Louvre).



Ingres. "Monsieur Bertin". (Louvre).



Delacroix. "La barricada".

ELEGANCIA y comodidad.
EN UNA FAJA

Warner's

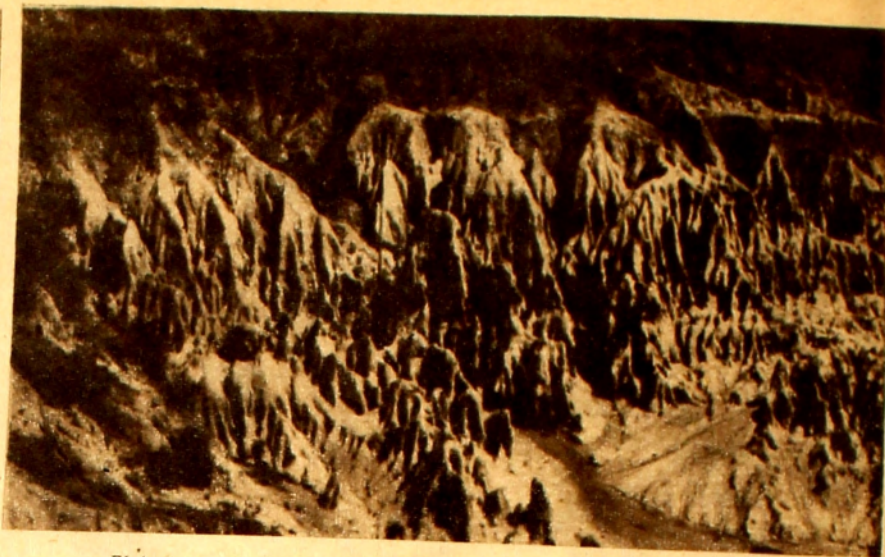
MEJOR QUE DE MEDIDA



Son ingeniosas creaciones de los mejores modelistas de los Estados Unidos y... no olvide: que son únicamente las fajas Warner's que llevan el cinturón patentado *Sit-Up-Top*, famoso en todo el mundo.

Para completar:
los corpiños Warner's A-B-C-D-"ALFABET"

Gran surtido en: MERCERIA ANGENSCHIEDT, CASTILLO & CIA. CAUBARRERE, LA LIGURIA, LONDON-PARIS. EL POLVORIN, COSTA-MODAS, TIENDA INGLESA.



El fantasma de la erosión hecho realidad en algunas zonas del país.

VOCACIONES: LA DEL GEOLOGO

Si encerramos a nuestros jóvenes en un recinto de cuatro paredes, aislándolos del mundo, y luego pretendemos con la palabra y el gesto despertar en ellos vocaciones, es posible que nos pasemos diez años sin conseguirlo.

Sin embargo, el método empleado corrientemente para juzgar la efectividad de los maestros y de profesores, consiste en gran parte en comprobar su asiduidad a las clases, el cumplimiento del horario, la laboriosidad de los alumnos dentro del salón de clase y el grado de disciplina que éstos demuestran, llegando a veces hasta el heroísmo, ya que son capaces de escuchar a un profesor durante un año entero, oyéndolo hablar del mundo, pero sin ver el mundo, ya que una vez reintegrados a éste, otros, más persuasivos, son lamentablemente sus verdaderos educadores.

Para que una vocación pueda despertarse es preciso que exista alguien que sepa acercarse hasta el alumno, penetrar en el mundo donde él se encuentra, y como sin querer, mostrarle algo del escondido tesoro de su ciencia y los caminos que llevan para alcanzarlo.

No es posible, pues, que quien no posea ni el don de entrar en el mundo de los alumnos ni de mostrarles el magnífico tesoro de su ciencia y los caminos que conducen a él, a menudo sembrados de obstáculos difíciles de salvar, pueda jactarse de ser conductor de la juventud, y menos aún de tener la pretensión de despertar verdaderas vocaciones.

Inútiles son los congresos y las reuniones realizados para reformar o mejorar la enseñanza, si a ellas acuden personas que jamás demostraron vocación por cosa alguna, y son maestros o profesores por causas fortuitas o porque la necesidad los obligó a serlo. Podrán proponer planes, programas o aconsejar diversas medidas, pero no es de esa manera que conseguirán despertar vocaciones en los jóvenes.

Y, sin embargo, los verdaderos maestros existen. Estos casi no han tenido que estudiar pedagogía. Sus propias vidas, las penurias que han tenido que escalar para llegar hasta las cimas desde donde el panorama se domina con más amplitud, pero que no han olvidado el camino que lleva hasta las cumbres y saben indicarlo a los principiantes, sus personalidades transparentes como un cristal y su fé, una fé inquebrantable en el saber, constituyen libros abiertos que enseñan mucho más que todos los tratados juntos.

Saber despertar vocaciones es una virtud. Alentarlas, es un deber, del maestro, del Estado, de la humanidad entera. Ningún hombre es más libre sobre la tierra que aquel que marcha por el camino de su vocación.

ESTA SEÑORA

PUEDE PAGAR MUCHO

POR UNA PASTILLA DE JABON,

pero no lo hace!...

... YA SE DIO CUENTA QUE

SOL agrada, y conviene más.

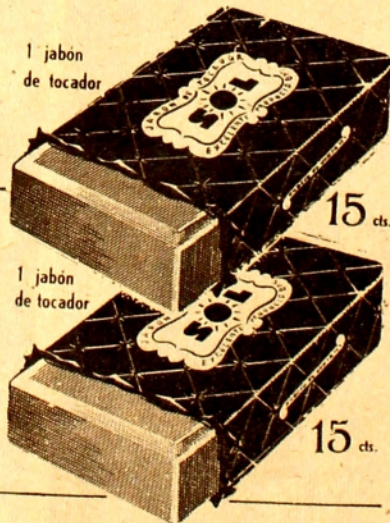
LA EXPERIENCIA DE MUCHAS FAMILIAS
(suman como 600.000 personas)
le confirma que...

"NO HAY POR QUÉ PAGAR MAS DE 15 cts.
POR UN EXCELENTE JABON DE TOCADOR"

ESTO EXPLICA POR QUÉ Jabón de tocador "SOL"
tiene la mayor venta del Uruguay (tanto como la
suma de las tres marcas que le siguen).

"SOL" ES SUAVE, simpáticamente perfumado,
consistente, duradero, estacionado, y GARANTIDO
(por escrito en cada pastilla) que da
tan buenos resultados generales como cualquier
otro jabón de tocador de doble precio.

Es que nuestra especialización, volumen y criterio comercial
razonable, nos permite imponer un precio
"revolucionario" para tan excelente jabón.



son DOS JABONES DE TOCADOR SOL POR 30 cts.

SOL es el jabón de calidad - que cuesta la mitad...

juzgue usted misma! haga la prueba usted misma! HOY pida **SOL**



Molienda de material dolomítico junto a la Mina de Valencia. (Foto H. Tosi).



Al pie de las barrancas milenarias próximas a La Barra, alumnas del Instituto José Batlle y Ordoñez escuchan con interés las palabras de sus profesores.

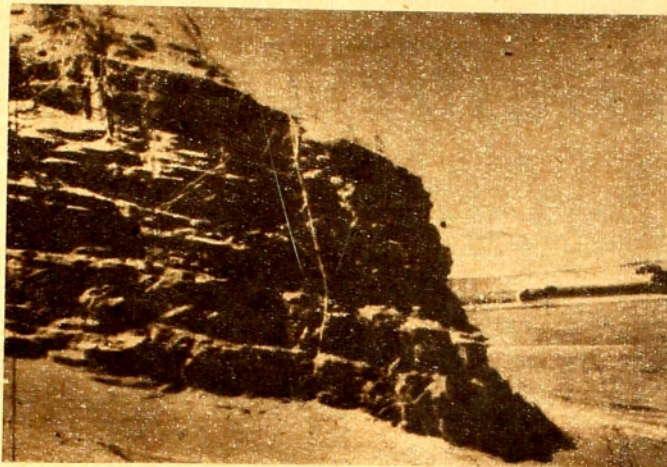
Nos ocupamos demasiado en preparar ingenieros, biólogos, profesores, etc., pero descuidamos despertar la vocación de ingeniero, de biólogo, de profesor. Y lo que es peor aún, frente a las vocaciones que se despiertan cerramos las puertas de las posibilidades, y reducimos a la juventud a seguir sólo determinados caminos, olvidando que en el mundo hay tantas rutas distintas como número de hombres que pueblan la tierra.

Practicamos sin querer el totalitarismo de la inteligencia, pues ante la diversidad asombrosa de cerebros y de pensamientos, pretendemos encauzar a los jóvenes por contadas rutas, de las que han de desviarse tarde o temprano, movidos por sus propios impulsos. Todos deben aprender los elementos; deben aprenderlos profundamente, con los mejores maestros (no hay mayor desgracia en la carrera de la vida, que los malos maestros en los comienzos). Pero luego debe venir la diversificación, para que la humanidad se libre de caminar como un rebaño.

Hay quienes creen que es preciso limitar el número de profesiones, dado lo limitado de los recursos. Esta es una aberración, pues si limitamos las profesiones hacemos unilateral nuestra cultura, y como las necesidades de cualquier pueblo son siempre las mismas, por pequeño que sea, lo relegamos a una condición de inferioridad al hacer dicha limitación. No es posible hablar, en nuestro país, donde tal vez haya un exceso de abogados, médicos, etc., (indudablemente que nos referimos a los malos), de limitar las profesiones.

Abrir tantas rutas para la juventud, como ramas da un árbol frondoso (un árbol de tronco firme, sobre el cual deberá apoyarse todo lo demás). Pero debemos asegurar el crecimiento de las ramas y darles suficiente espacio, para que si es posible vuelvan a ramificarse hasta el infinito.

Y ahora ocupémonos de los que en nuestro país llegan a sentir vocación por la geología. Prácticamente encuentran cerradas casi todas las puertas, pues si bien se dictan algunos cursos de Geología en las Facultades, estos son eminentemente técnicos



Restos de un viejo médano, junto al Arroyo Maldonado.

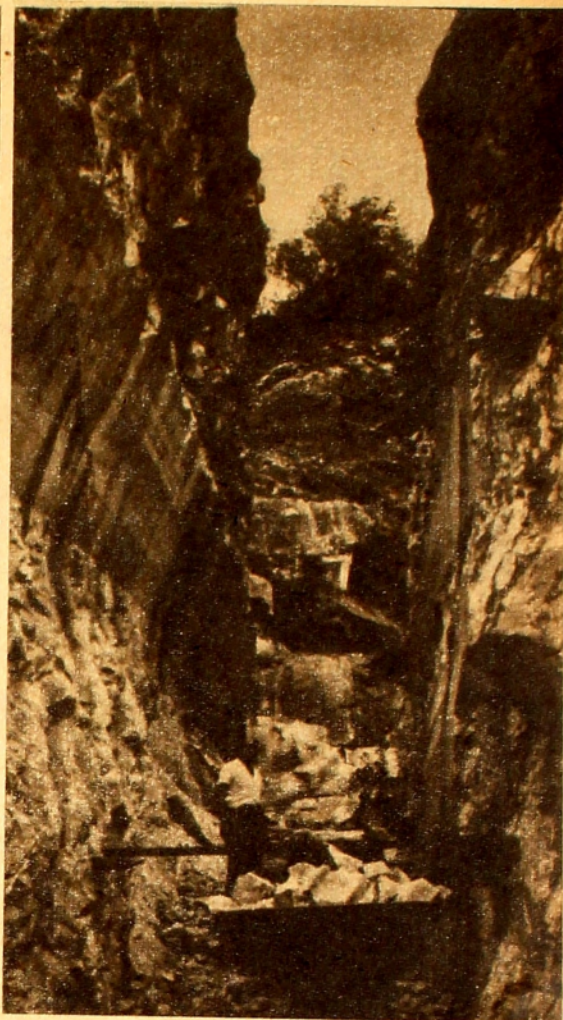
y orientados de un modo particular hacia determinadas carreras profesionales.

Alguien podría preguntar qué utilidad pueden reportar los geólogos en nuestro medio, si ya contamos con un mapa geológico bastante completo y ya se ha investigado bastante el territorio. Es precisamente con la terminación del mencionado mapa que comienza la obra más dura del geólogo, no del que va a buscar oro, diamantes, petróleo o uranio, sino del que va a mostrar al pueblo y a los gobernantes las posibilidades económicas que ofrece nuestro subsuelo para un futuro próximo.

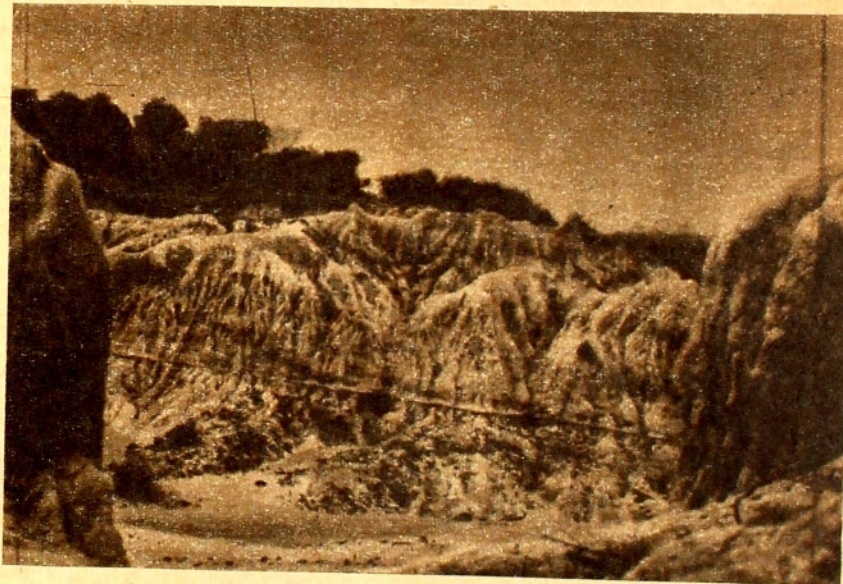
Varias veces se me ha hecho la pregunta de cuál es el camino que hay que seguir en el país para llegar a ser geólogo. Esta pregunta me ha puesto siempre en un gran aprieto. Y hasta llegué a pensar que si para resolver nuestros problemas geológicos podemos traer especialistas del extranjero, no habría necesidad de formar geólogos, lo que en cierta manera recuerda aquel famoso razonamiento que Tolstoi imagina en una de sus obras: "Para qué aprender geografía, si el cochero puede llevarnos a todas partes."

Jorge CHEBATAROFF.

Fotografías del autor.



Explotación de mármoles en las antiguas canteras de Narancio.



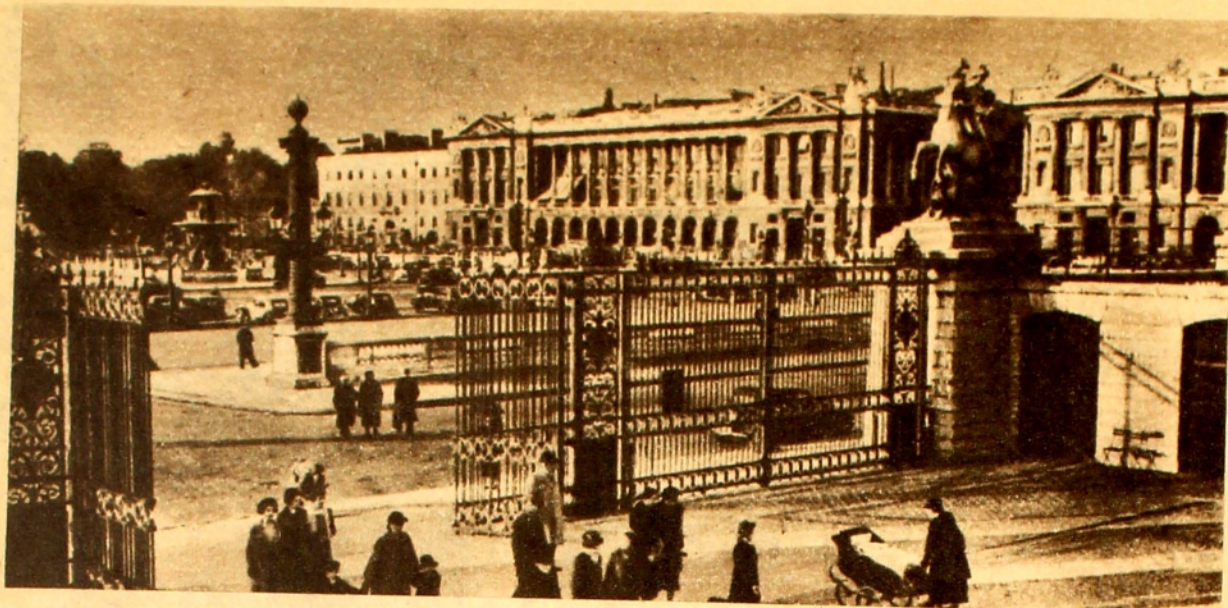
Dos edades en capas sedimentarias de la región de La Coronilla (Rocha).



Característico Hogback de cuarcita, junto al Abra de Perdomo, cortada por un arroyo superpuesto al viejo relieve. (Arroyo Maldonado).



Derrumbe de materiales en la base de los acantilados de la Punta Jesús María, atacados por el oleaje.



Columnnatas de Gabriel, en la Plaza de la Concordia, antítesis de la monumentalidad siglo XVII.

Etapas y Contrastes de París

SE comprende que tanto interés el París inmediatamente anterior a la Revolución, como el París agente, personaje y fondo, revolucionarios. Y no sólo porque sea imposible imaginar la Revolución Francesa como producto de generación espontánea, de accidente o natalicio innominado, de París mismo desprendida, y porque fenómeno sea en función del tiempo, del espacio y de la manera material que lo anticipan. ¿No hay acaso como un signo o símbolo fáustico en el hecho de que la Revolución Francesa se encienda precisamente cuando acaba de romper la ambición urbanística de la ciudad todos los cinturones que estrechaban su estructura medieval, y cuando el urbanismo de París hacíase más construcción individual que monumentalidad de Estado?

Toda la primera mitad del siglo XVIII es, en efecto, crispación de nervios en el París que construye. Nunca se construyó tanto en París. Quedan, innumerables, los artículos de Sebastián Mercier que fielmente conservan la fisonomía de la ciudad cuando de nuevo evoluciona el gusto y la decoración barroca cede el paso y se inclina ante la serenidad dórica renaciente. Importa recordar, en todo caso, que se descubren entonces las ruinas de Pompeya y de Herculano y un nuevo retorno hacia lo antiguo se hace moda. Y modo. Y simplifica y refresca decorados. Como hay filósofos-políticos o políticos-filósofos que en el minuto mismo se dicen descendientes en directa línea de Sócrates, de Bruto o de Catón. Sin que esté el fenómeno-clave, sin embargo, en la fiebre misma de la construcción. Porque es el origen y no el modo constructivo lo que del siglo naciente hace categoría específica en el París pre-revolucionario. Ya no se fundan conventos, ni se construyen iglesias, ni se edifican palacios de realeza, cuando el siglo nace. Se modifican, huyendo de lo gótico que definido queda como forma bárbara, fría, desconsolada. Se construyen cafés, teatros, atracciones. Se alza el Panteón y es un templo romano. O lo pretende. Se termina San Sulpicio... con fachada griega. O que pretende serlo. Primer conjunto teatral de Europa, la Comedia Francesa. En la Sala Favart se instalan "los italianos". La Opera-Cómica nace. El café de Procopio se hace Club de los Enciclopedistas y en el café de la Regencia aparece Rousseau. Lo substancialmente característico está en Saint Germain, en Saint Honoré, en Auteil, en Passy, en Chaillot, en los barrios que nacen y crecen. Vivienda privada y pulida. Y monumental. Hoteles del siglo XVIII que son aún los más bellos de París. Jamás fué tan perfecto en Francia el arte de construir viviendas privadas. Con todo lo que de "nuevo" había en esta manera de construcción. En construir "en grande" lo que ya no era obra de Estado, ni de realeza, ni de gobierno, sino placer privado. Novedad incalculable.

Siempre será cierto —e históricamente se renueva y confirma esta certeza— que una ciudad no es solamente un conglomerado urbano, o una adición de piedras en equilibrio. En cuanto es, además, un hecho social y, sobre todo, una potencia en marcha. O no es una ciudad. Pero ese "además" es también un signo de equilibrio. Por lo que influyen las piedras equilibradas en

la manera del hecho social. Por cuanto son ellas mismas su natural resultancia. Y exactamente corresponde esta observación al París fin de siglo XVII y al que nace con el XVIII.

Cuando comienza el XVIII, tiene París 560.000 habitantes, 25.000 edificios, 653 calles (123 recién abiertas). 6.500 farolas sustituyen a los viejos lampadarios. Del París nocturno han hecho La Reyne y Argenson "lugar seguro y en orden" (certifica Sebastián Mercier). Veinte barrios sustituyen a los clásicos 16. Los grandes bulevares son ya frontera de París, orilla diestra del Sena. Imprecisa la frontera en la orilla izquierda, sólo entre el Observatorio y los Inválidos vagamente definida. En la orilla izquierda, sin embargo, la grande y última monumentalidad de Estado: los Inválidos (masa sombría y dura, con la grandeza de lo sombrío y duro; como la época), el Instituto, Val de Grace, la Salpêtrière. La explosión de urbanismo que rompe cinturones está en la orilla derecha: grandes bulevares, plazas reales, claros arbolados... ¿Estadística de Municipio y de Alcaldía de barrio? En apariencia, sí. Padion, linternas y vigilantes de noche. Y todo esto, sin embargo, tan municipal, tan de agente de la vía pública, tan de padrón y lampista, es un mundo que comienza. ¿Quién sabe nunca dónde y cuándo comienza lo material de un mundo?

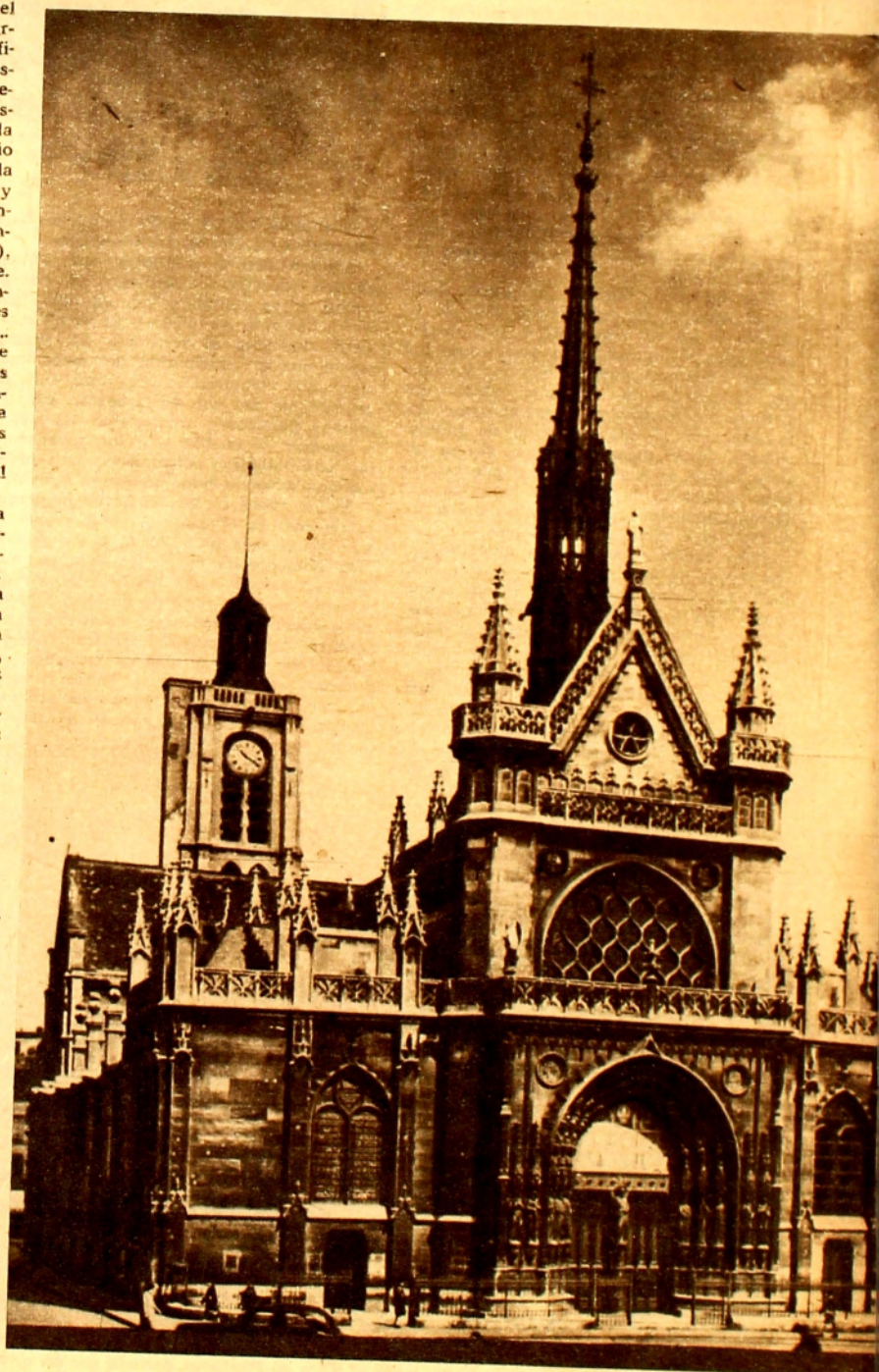
Ese salto en trampolín a que equivale la mutación de París siglo XVII-XVIII, ciertamente está y perdura en la monumentalidad de la ciudad. En lo que separa, por ejemplo, a la plaza de los Vosgos de la plaza de la Concordia, a la sombra de la Fronda de las columnatas de Gabriel, a la masa de los Inválidos del Palacio Borbón, a San Severino del Panteón. Pero está más aún en el hecho de que ni las piedras, ni las artes, expresan al París siglo XVII, y enteramente expresan en cambio al París siglo XVIII. Porque la vida de París (fina del siglo XVII), cuando va a comenzar el salto que termina ante los muros de la Bastilla en llamas, su riqueza y su potencia, están ya en manos de una población activa, trabajadora, inteligente, artista. Busca uno el espíritu parisien de aquella época y su expresión aparece —neta— en la clásica sequedad de un Boileau, sarcástico y mordiente como el pueblo bajo, o en ese pensamiento sin ilusión y penetrante que ilumina el fondo tornadizo de las comedias de Molière. Hincan sus raíces en la ciudad el espíritu clásico que de ella misma en parte viene. Y, modelada a su imagen, una nueva ciudad nace: edificios, arte, costumbres, pensamiento. Crea el hombre de París una luz terrible, una independencia alegre, un gusto personal seguro, aunque aún lleve peluca y le pese el vestido. En este cambio, que distancias alarga y aun ahonda separaciones entre París y provincia, París recibe mucho y se enriquece. Pero da más todavía. Más que nunca guardián de civilización, Centro privilegiado de atracciones. Y cuanto en París ocurre desde entonces toma ese aire de cosa nacional que ya no perderá nunca, mientras solitaria se apaga la realeza en Versalles. La capital —París no lo fué siempre— se había hecho consciente de su propia vida. Y de su propia fuerza. Es posible que tuviera razón

la Monarquía al temer el crecimiento de la ciudad. No pudiendo impedirlo, cometió el error —grave— de no contar con ella.

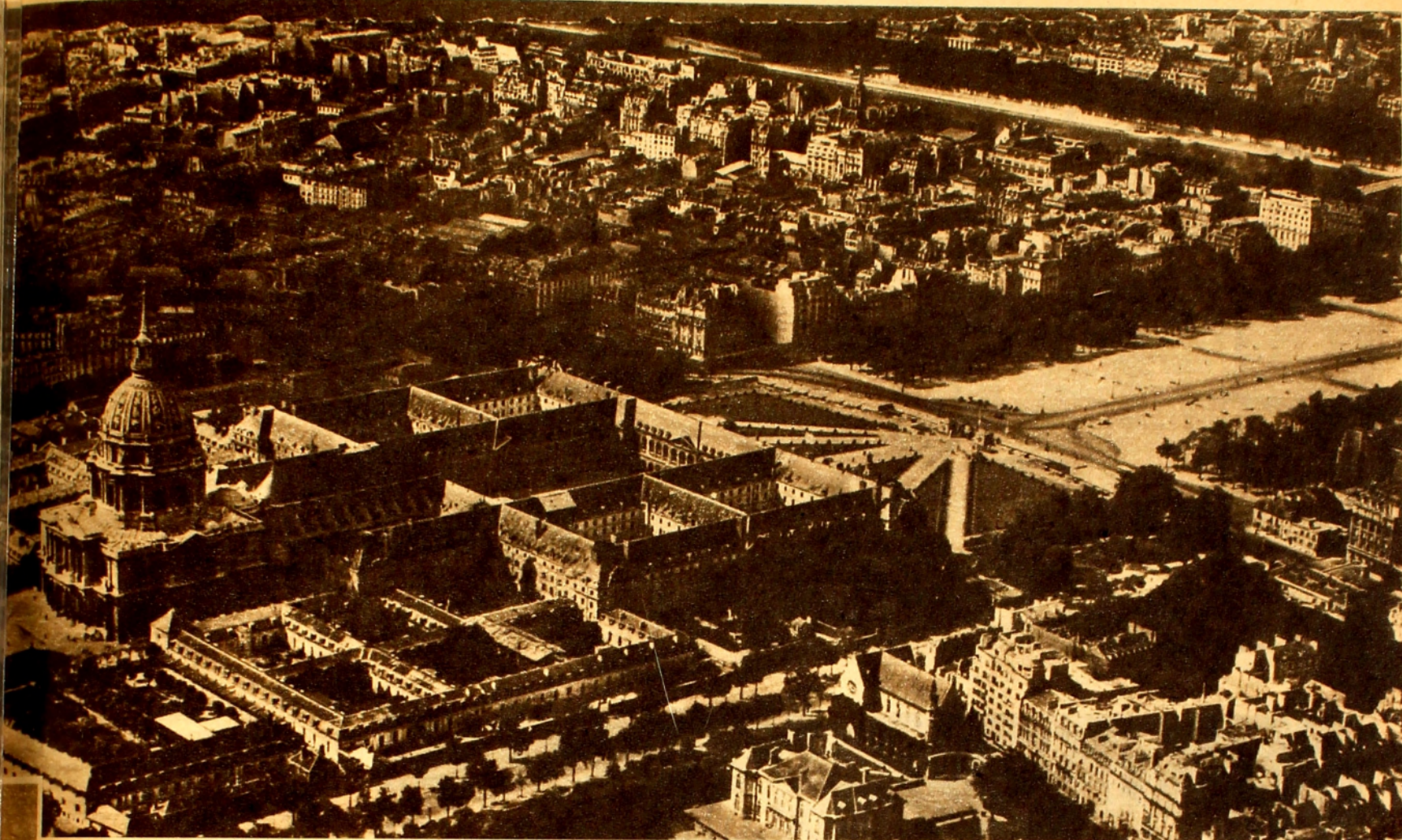
¿Hace falta recordar ahora que la sociedad "pulida" fin de siglo XVII, y comienzos del XVIII, huye con horror y con ho-

rror destruye —o modifica y "pule"— todo aquello que por ser gótico, o parecerlo, para ella equivale a barbarie que sobrevive? Todavía perdura en París lo "pulido" de entonces y no es en todo caso modelo de buen gusto. En las viejas iglesias de San Severino, por ejemplo, de San Lorenzo, de San Julián el Pobre, de Saint Germain des Pres, hasta en Notre Dame, puso la mano el siglo XVIII naciente, modificó, "puló". Y el rastro que allí dejó esta mano, corregido después, es barbarie y no precisamente gótica. Pero en ese antagonismo están el signo y símbolo fáustico de la época. En el antagonismo entre ideal clásico e ideal gótico. Obsérvese que ya están lejos el primer Renacimiento. Entre lo temporal y lo espiritual opuestos. Entre lo individual y lo colectivo en lucha. Entre lo que había en París, monumentalidad exclusiva —o casi— de Estado, Iglesia y Monarquía, y lo que el siglo XVIII trae: la monumentalidad que por sí y para sí eleva ya el individuo.

He aquí lo que tanto interesa, como materia activa, en el París inmediatamente anterior a la Revolución. ¿Los filósofos, la Enciclopedia, el vendaval de la crítica, el libre examen generalizado? Alma del siglo XVIII. Mentalidad de París. ¿Quién podría olvidarlas, ni reducir su valor? Pero en la propia materia de este París ("París previo", si vale la expresión y cuenta) un fenómeno no ligado todavía, en el poder de su fuerza, al alma del propio siglo, agita la entraña misma del viejo París que muere y en el alumbrar del nuevo pone su propia energía. En todo lo que es París-nuevo: ciudad, fenómeno social, sacudida ideológica, inquietudes, aspiraciones... fermento revolucionario. La madurez —ya que no la aparición— de la fortuna privada desbordando la fortuna de Estado, la madurez del traficante, y aun la madurez del "nuevo rico" (llevando al siglo XVIII lo que pareció inventar el siglo XX. ¿Lo que halla uno



La iglesia de San Lorenzo, víctima ilustre del "pulido" siglo XVIII parisien.



La masa sombría y dura de Los Inválidos, domina un barrio entero de París.

en el "Paris-previo" y en la materia urbana de aquel París? El fenómeno de fondo. Que es este: hasta que termina el siglo XVII todas las grandes empresas urbanas, en París, eran emanación del poder real, del Estado (si se quiere hablar de Estado), de la Nación (si de Nación podía hablarse todavía). Desde que el siglo XVIII alumbró, la materia urbana de París, en su esencia, se hace actividad privada. De favoritos especuladores o de especuladores favoritos, de traficantes, de intriga, de combinaciones financieras y de financieros que se combinan. También —por qué no—, de viejas fortunas que se recrean. Toda la ciudad es un vasto campo de explotación... y de creación que por esta vía llega. Barrios enteros surgen: Saint Germain, Saint Honoré. Se pueblan los bulevares. Tráfico se hace el centro de la ciudad. Ya no se edifican iglesias, ni conventos (a pesar del Panteón, a pesar de San Sulpicio), ni nuevos palacios de realeza. Y son "ciudad-previa" las barriadas nuevas. En cuanto son... una revolución. El burgués enriquecido que principescamente se instala. Y, al instalarse "en príncipe" (de la fortuna), al príncipe de la sangre arranca parte de su poder... Cuando no lo oscurece. La gran ironía de ser revolución, a su tiempo, un barrio de Saint Germain, o de Saint Honoré, o de Antin! Cuanto habría de ser después tortaleza de todas las contrarrevoluciones. Barrios revolucionarios de comienzos de siglo que la revolución fin de siglo —la grande— mordería a su tiempo. Hasta la sangre. Hay siempre un revolucionario que, para otro revolucionario aún, será siempre reacción pura.

¿La revolución de Saint Germain, de Saint Honoré, de Antin? ¿Cómo no? "Hay en París —decía Voltaire— un gran número de pequeñas sociedades que preside siempre una mujer, belleza declinante y espíritu en aurora. Uno o dos hombres de letras son primeros ministros en tales reinos en miniatura". De los "salones" hablaba Voltaire. De los famosos "salones" del siglo XVIII. Y el testigo es de calidad. Salones de Julia de Lespinasse, de Madame de Geoffrin, de Madame de Persan, de Madame Necker. Salones donde se habla, se murmura, se discute, se hace filosofía, se critica, se analiza, se hace política y se deshace. Salones que recibían a Voltaire y a Rousseau, a D'Alembert y a Diderot, a Buffon, a Marivaux, a Destouches, a Helvétius... Que conocieron la flemma inglesa mordiente de Horacio Walpole y David Hume. Salones literarios donde las cuestiones sociales y la política no están prohibidas.

Donde se amamanta la Enciclopedia. Donde juegan las ideas, las ciencias, la novedad, la opinión. Donde el pensamiento se vulgariza y se propaga. Y hasta se hace "moda". ¿Puede negar nadie el peso de la "moda" en lo más profundo de las sacudidas sociales? Hay un momento en que los salones son por primera vez una opinión pública. Y "la" opinión pública.

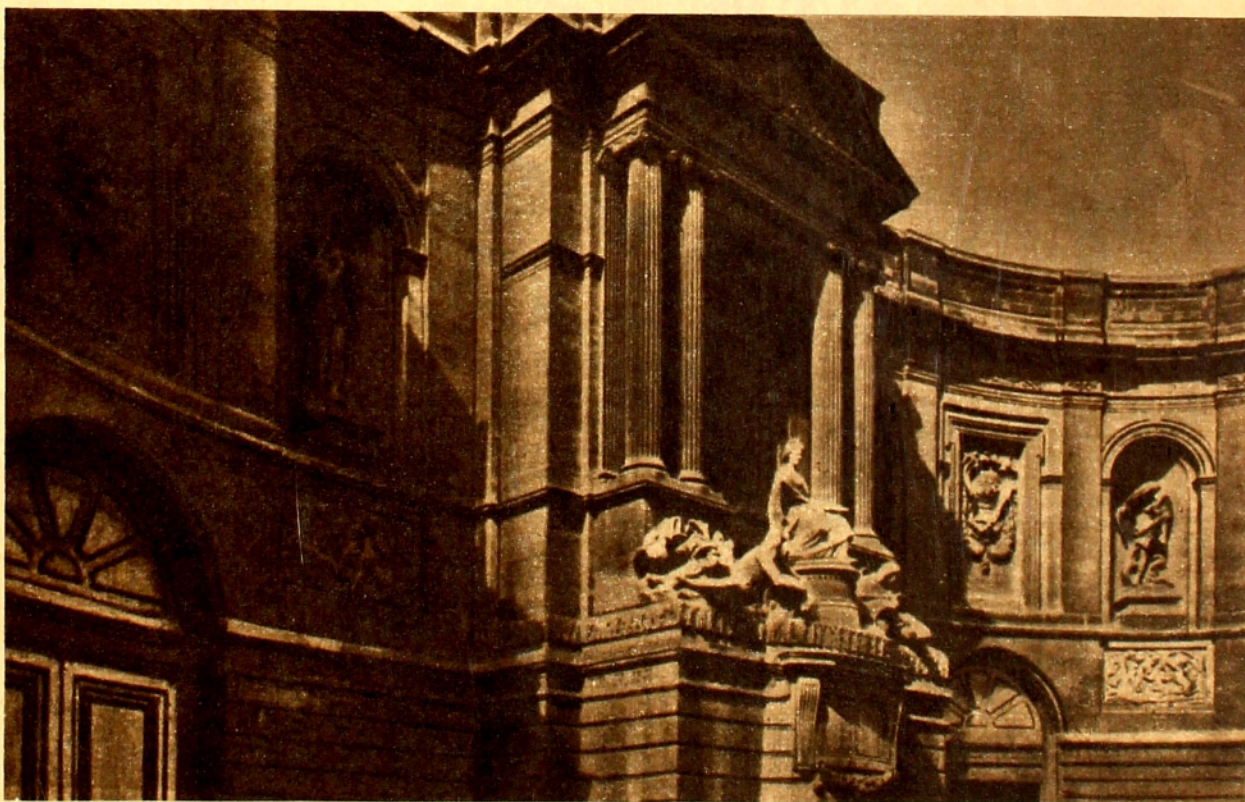
Se aprecia ahora que los salones no nacen, pero crecen, se imponen, triunfan, porque antes ha nacido el medio que los impuso. Y ese medio es la "revolución-previa" (en la "ciudad-previa") que significa la instalación principesca del burgués. Que para instalarse construye y en lo que ha construido se instala. Y abre salón de príncipe burgués, es decir, ni noble ni cortesano. Lo primero, porque no hay Corte en

París. Y él crea la suya. Hubieran creado los filósofos —solos— la mentalidad que a la Revolución conduce. Hubieran producido fatalmente los barrios bajos de París —solos— esa masa de maniobra que fueron el faubourg Saint Antoine y el faubourg Saint Marcel, in anterior de choque de la Gran Revolución. Es posible. No se ha probado en todo caso. Lo tangible, el hecho, está en esa manera de lanzamiento de todo lo nuevo, que los salones fueron: de eco, de altavoz, de instrumento de difusión; de llama. En lo que oscurecieron por sí mismos la teatralidad imponente de la realeza, fuerza de su fuerza y mito de su mito. Y en cómo se hicieron opinión pública donde opinión-masa no había. Quizá porque su propia grandeza, instintivamente, inconscientemente, era ya una lucha con la gran-

deza monárquica. ¡Inconscientemente! Y ¿qué importa? ¿Acaso hay jamás consciencia exacta del hecho revolucionario cuando una revolución comienza? ¿Acaso supieron nunca que una revolución comenzaba aun aquellos que en su origen se afincaron? ¿Acaso quisieron siempre los activistas revolucionarios, o los teóricos, lo que fue después su propia revolución? ¿Acaso pensaron los hombres de los Estados Generales, y aun del Tercer Estado, y aun de la Asamblea Nacional, dentro ya del suceso, que "su" revolución sería Dantón y Robespierre y Barrás, y aun Napoleón, pero no sería nunca Mirabeau, ni Vergniaud, ni Laffayette?

J. B. TOLEDO.

Burdeos, 1950. (Especial para EL DIA).



Todo el clasicismo del siglo XVIII parisién está en esta "Fuente de las Cuatro Estaciones", de Bouchardon.

LAPIZ LABIAL

Indeleble, de exquisita base cremosa que no se corre y da a los labios un brillo seductor. Hay tonos para todos los tipos de tez, en combinación con los rouges en crema y compacto.

POLVO FACIAL

De finísima textura y perfecta adherencia. Contiene un emoliente especial que contribuye a que el polvo se adhiera mejor, y da a la piel un tono más natural. Hay un tono para cada tipo de cutis.

BASES PARA MAQUILLAJE

(líquidas y en crema). Disimulan las pequeñas irregularidades del cutis, brindándole una apariencia lozana y radiante. En los maravillosos tonos creados por Dorothy Gray, uno para cada tipo de cutis.



Para un maquillaje seductor... aristocrático... impecable...

confíe en

Dorothy Gray

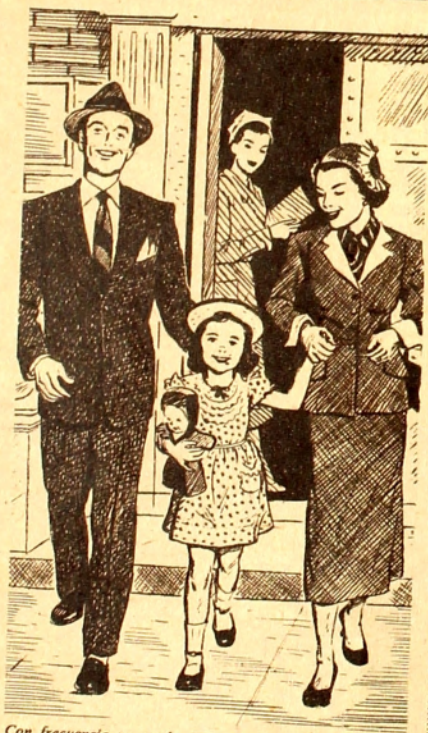
La confianza que miles de mujeres depositan en los productos Dorothy Gray para maquillaje es consecuencia del resultado perfecto que obtienen con ellos. ¡Pruébelos usted también!

Consulte a las vendedoras especializadas de las casas que distribuyen productos Dorothy Gray, sobre los productos y tonos que corresponden a su cutis.

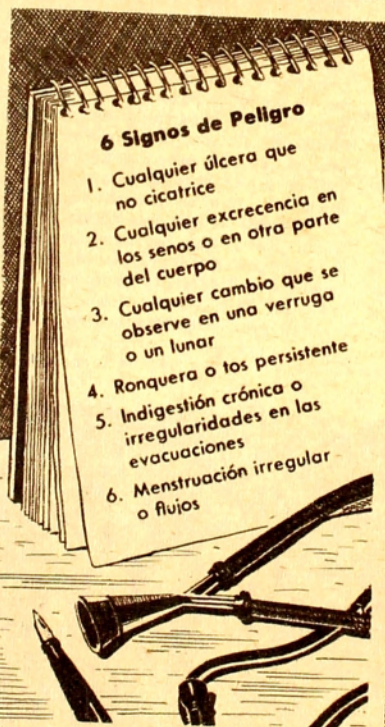


Distribuidores: D. I. S. U. S. A. LAVALLEJA 1969 - MONTEVIDEO

Muchos pacientes de Cáncer se curan diariamente



Con frecuencia se puede curar el cáncer si se diagnostica y trata en su comienzo.



6 Signos de Peligro

1. Cualquier úlcera que no cicatrice
2. Cualquier excrescencia en los senos o en otra parte del cuerpo
3. Cualquier cambio que se observe en una verruga o un lunar
4. Ronquera o tos persistente
5. Indigestión crónica o irregularidades en las evacuaciones
6. Menstruación irregular o flujos

Miles de personas se salvarían cada año si consultasen a tiempo al médico sobre estos signos.



Si a usted le atemoriza el cáncer, consulte a su médico en seguida.

Nueva esperanza para los que padecen de Cáncer. Si el tratamiento comienza a tiempo, en la mayoría de los casos se puede detener el cáncer. El tratamiento del cáncer con radio y rayos X ha tenido magníficos resultados. Los investigadores del mundo entero están ensayando nuevos tratamientos y aprendiendo más acerca del cáncer. Una operación de cáncer tiene aún más éxito hoy día que en años atrás, ya que el médico tiene a su disposición nuevos conocimientos sobre vitaminas, transfusiones de sangre y dominio de infecciones con nuevas drogas.

Estos signos de Cáncer le pueden salvar. Es preciso que usted conozca los signos de cáncer que se describen arriba. Asegúrese asimismo de que toda su familia los conozca. Y si usted nota que tiene alguno de estos síntomas, consulte al médico sin pérdida de tiempo. Todo retraso es peligroso. El cáncer que no se trata es siempre fatal. Recuerde, puede que los síntomas, después de todo, no sean indicio de cáncer. Pero sólo su médico lo puede saber. Y en caso de que usted tenga cáncer, el diagnóstico precoz puede muy bien salvarle la vida.

El temor y la inquietud no ayudan en nada. Su mejor arma contra el cáncer es el tratamiento a tiempo. El mayor peligro, la espera. No tema al cáncer ni se preocupe. El cáncer no es ni contagioso ni hereditario. De modo que si usted sospecha que tiene cáncer, lo mejor y más importante que debe hacer es ver al médico en seguida. Si está alerta a los signos que señalan al cáncer, usted puede salvar su vida. Pero no pierda tiempo. ¡Vea hoy a su médico! Que le haga un examen físico para determinar de una vez si usted tiene o no cáncer.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS
DESDE 1858

• Este es un anuncio de una serie dedicada a los problemas de higiene y salud pública. Al leerlos, apreciará usted cómo la colaboración estrecha con su médico, no sólo puede proteger sino mejorar su bienestar físico y mental, permitiéndole disfrutar una vida más larga y saludable.

Autorizado por la C. H. de C. M.

EL EXODO

Del libro en preparación:
"CARNE Y BRONCE" (ARTIGAS)

QUE un hombre o un grupo aislado, si defiende la libertad, no resulta extraño. Pero que todo un pueblo se mueva y actúe como una unidad en defensa de ella, es una figura ya toda una excepción histórica. Hay un punto de partida. El "tratado de octubre" entrega a la dominación española el territorio oriental. Pero no puede entregar el alma oriental que se rebela en uno de los más extraordinarios actos que registra la crónica histórica de todas las edades. El pueblo se pone de pie, como un soldado. Busca un jefe, ya lo tiene. Precisa un guía, ya lo tiene. Busca su alma hecha acción, su voluntad vibrando en el músculo y ya la tiene. Se llama Artigas.

Decía el filósofo chino Mencio: "Amo la vida, pero hay algo que amo más que la vida y, por eso, no aceptaré la vida a cualquier precio. También odio la muerte por eso, no evitaré el peligro a cualquier precio". Y es esa filosofía la que tiene con tonalidades sublimes el éxodo oriental. Todo un pueblo que ama su libertad más que a la vida misma y que prefiere exponerla en triste y peligroso peregrinaje, antes que vivirla sin dignidad. ¿Acaso no podrían ser también de Mencio, aquellas palabras: "Ni venderé el rico patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad? Es también la filosofía de Artigas, resumen del sentido del pueblo.

Se inicia la marcha en San José. Artigas dirige. Las casas, los ranchos, las tolderías, el lagar y la troja, el arado y la cosecha, se transforman en inmensas hogueras. Y el fuego que habla de destrucción en el mismo idioma manifiesta rebeldías. Y el humo del hogar destruido en vez de homenajes a los lares, es sacrificio en aras de las generaciones venideras. Herencia de virilidad para los que vienen. Hay dolor y hay sangre, las lágrimas pugnan en las pupilas, pero la detiene la determinación estoica. La gestación es dolorosa pero allí nace la nacionalidad oriental, despojada de su tierra, pero dueña del cielo.

Marcha el pueblo. A su lado, la miseria y el dolor. Artigas refiere con precisión: "Ellos lo han resuelto, y yo veo que van a vencerlo; cada día miro con más admiración sus rasgos de heroicidad y constancia; unos quemando sus casas y los muebles que no podían conducir, otros caminando leguas a pie por falta de auxilios o por haber consumido sus cabalgaduras en el servicio; mujeres ancianas, viejos decrepitos, párvulos inocentes acompañan esta marcha, manifestando todos la mayor energía y resignación en medio de todas las privaciones". Así es la marcha. Larga y fatigosa. El valor no establece distinciones entre hombres y mujeres, niños y ancianos; todos se confunden en el heroísmo.

La caravana lleva la marca del sufrimiento. Y alguien confundido por que no sabe ver el verdor de la esperanza tras esa máscara gris del dolor y la miseria, habla de la "redota". Un pueblo en derrota se entrega a la mansedumbre. Y aquel pueblo iniciaba la más vigorosa de las gestas que se conocen en la historia americana. En ella está presente la mujer, esposas e hijas de jefes y soldados. Presente en las marchas y en los cautiverios. La mujer oriental de quien diría Zorrilla de San Martín: "La carreta de cuero la condujo, escoltada por los gauchos, en medio de la guerra, a través de las colinas sin sendas y de los ríos sin vado; tuvo gestos marmóreos; los opresores de la patria la hicieron su prisionera, la encarcelaron, la trataron, no sin causa, como soldados enemigos". Esas mujeres formaron la mentalidad y el corazón de la patria del futuro. Ellas enseñaban a no desfallecer, eran el aliciente de sus hijos y de sus padres, de sus maridos y de sus novios. ¿Qué no podrían soportar los hombres si ellas tenían resistencia de sobra para todo?



"Exodo del Pueblo Oriental", cuadro del pintor Guillermo Rodríguez.

Todos van camino del Ayuí. La mujer ha olvidado el llanto y el hombre detiene la imprecación. No hay tiempo para eso. Lágrimas eran las cenizas calientes de los hogares, y el humo se alzaba sobre ellos, como maldiciendo al invasor. Ahora hay que avanzar, hay que marchar pensando en la vuelta. Y surge el canto. El rapsoda recoge el hálito del pueblo y entona "Libertad, exclamando en la marcha y al volver también, Libertad".

Todos van camino del Ayuí. Nada queda, ni seres humanos, ni animales, ni sombras. Hasta las sombras marchan al Ayuí.

Carretas, carruajes, gentes a caballo y a pie, indios, negros y blancos, forman la caravana heroica. Con Artigas va su anciano padre que frisa ya, los 76 años. Le acompañan también sus hermanos pero le falta la compañera. No habrá de gozar de sus ternuras ni su solicitud que le han sido arrancadas por la fatalidad. Debe conformarse con el sueño y sueña el hogar grande para todos los orientales.

Y la caravana se va agrandando, se van sumando los más extraños vehículos, y seres por millares. El charrúa también acude, el fuerte brazo armado dispuesto a defender a sus hermanos blancos.

Cada día la jornada resulta más fatigosa. Arrecian los calores y sofoca el polvo. Azotan las lluvias y muerden las heladas. La naturaleza implacable hace olvidar por momentos al español y al portugués. "En todas horas, bajando lomas, subiendo cerros, despuntando arroyos, cruzando este ros".

En ese desfilar de horas, días y noches, la muerte hace su cosecha. Pero la caravana no se detiene y sólo el pariente o el amigo rezagado, abre una tumba con sus manos y con sus manos marca con una cruz el descanso de quien murió siendo libre. Pero la vida busca su revancha y se burla de la muerte con el vagido de los recién nacidos, que sale de los carretones y por sobre el ruido de esa colmena, corta el aire como un desafío. La vida y la muerte quieren ser símbolo en esta cruzada.

El invasor está sorprendido. El general Diego de Souza viene en son de conquista, quiere sojuzgar un pueblo y sólo encuentra tierras desoladas. La tierra ha muerto y está arrasada. El alma se la llevó el hombre.

El portugués recorre Paysandú y sólo halla dos indios viejos. Así reza el comunicado que dirige el Conde Das Galveas, ministro de guerra en Río de Janeiro. Dos indios viejos a los que nadie podrá quitar esa tierra.

La caravana sigue creciendo y prosigue su marcha. Dice Artigas a Mariano Vega: "No quiero que persona alguna venga forzada. Todos voluntariamente deben empeñar su libertad. Quien no la quiera deberá permanecer esclavo. En cuanto a los familiares, siento infinito no se hallen los medios de contenerlos en sus casas; un mundo entero me sigue. Yo me veré cada día más lleno de obstáculos para obrar. Ellos me han venido a encontrar; de otro modo yo no los hubiera admitido. Por esos motivos, encargo a usted se empeñe en que no salga familia alguna; aconsejeles Ud. que les será imposible seguirnos; que llegarán casos en que nos veremos precisados a no poderlas escoltar y será peor el verse desampa-

rales en unos parajes en que nadie podrá valerlos. Pero si no se convence con estas razones, déjeles que obren como gusten".

Continúa la banda migratoria avanzando. Hambre y necesidad. ¿Qué importa? Hom- bres y niños semidesnudos, mujeres cubier- tas con ponchos en jirones, gente descal- za... ¿Qué importa?

Todo perdido. Ya no hay ricos ni pobres. La igualdad reina en la maltratada colum- na. No hay lugar para los privilegiados.

Por fin. Se llega al punto en que hay que abandonar el suelo patrio. Ya están frente al Ayuí. Tierra hermana, tierra de Entre Ríos, que junto con la santafecina, correntina y paraguaya aliviarán los pesares de ese pueblo. Han quedado atrás el Río Negro, el caudaloso Queguay y el ancho Daymán, la colina verde y el breñal ás- pero. Se ha saboreado de todo en las le- guas recorridas. No faltó el fragor del com- bate, contra los portugueses, en Belén. La multitud se detiene. Ha llegado la últi- ma etapa, cruzar el Río Uruguay. Se da la orden y empieza el cruce. Así lo describe Zorrilla de San Martín: "Los hombres a nado o agarrados de la crin o la cola de los caballos; las familias en hombros, o en balsas, o en pelotas de cuero. Se echaron al agua las caballadas, los ganados; se pasó cuanto se pudo; el resto quedó amontonado de este lado del Río. Cruzaron el cauce las familias primeramente, las tropas después; Artigas, por fin, con su Estado Mayor"... Artigas es el último en dejar su tierra.

Ayúí, campamento de héroes. Se acom- dan las carretas contra los árboles. No se hacen más obras que las indispensables. Hay que estar listos para partir. Volvere- mos mañana, parecen decirse unos a otros con las miradas esperanzadas, en cada oca- so. Volvemos mañana, es la canción de cuna con que se arrulla a los infantes y se consuela a los viejos. Volvemos mañana, es la consigna de grandes y chicos.

Quien pudiera plasmar en toda su gran- deza el cuadro del Ayuí. Sangre, muerte, llanto, hambres, todas las miserias huma- nas vencidas por la formidable fuerza del espíritu. Otoño, crudo, invierno despiadado, verano intolerante. La primavera sólo es- taba en el corazón. Las aguas ora calmas, ora inquietas, mojan las riberas de la tie- rra perdida, la tierra de promisión. Noches siniestras de tormenta en que se confunden vendavales tenebrosos con el alarido del indio o el grito angustiado de un niño.

Pasan los días. Días de trabajo, para aii- viar la miseria cada vez mayor y rechazar el fantasma del hambre, que comienza a rondar.

Aparecen dos bandoleros. Se les aplica la pena de muerte. Dice Artigas en un ban- do: "Si aún queda alguno mezclado entre vosotros que no abrigue sentimientos de honor, patriotismo y humanidad, que huya lejos del ejército que deshonra, y en el que será, desde hoy, más escrupulosamente per- seguido".

"Que tiemblen, pues, los malevos, y que estén todos persuadidos que la inflexible vara de la justicia puesta en mi mano, cas- tigaré los excesos".

Es el orden que defiende el sentido y las proyecciones del éxodo. Puede haber mi- seria, angustia y desolación rondando por

el Ayuí, pero son sus centinelas la dignidad y el profundo amor por la idea que se sus- tenta.

Días, semanas, meses... Los más ancia- nos ya suponen que habrán de morir sin volver a besar su tierra, sin volver a ver jamás los mualones de Montevideo, las llanuras y las cuchillas de su país. Los más jóvenes siguen tan esperanzados como siem- pre. El verdor umbrío y acogedor de los bosques de Concordia no han apagado de sus ojos, la visión de su patria.

El agente confidencial del gobierno pa- raguayo trasmite en el año 1812, en su in- forme: "Toda la costa del Uruguay está poblada de familias que salieron de Monte- video; unas bajo las carretas, otras bajo los árboles y todas a la inclemencia del tiem- po, pero con tanta conformidad y gusto, que causa admiración y ejemplo".

Todos eran héroes, no sólo Artigas. Masa sufrida y anónima que había de dejar va- lioso legado a todas las generaciones orien- tales.

Pero el juicio de los contemporáneos no toma conciencia de la magnitud de aquella gesta. Confundían los hombres y los im- pulsos. El gobierno pretende imponer suel- do a la tropa y su Jefe, Artigas, se indigna: "no hay uno —dice— que no haya perdi- do sus bienes, ni uno que no haya hecho conocimiento de que todo lo que posee es de la patria cuando una gran urgencia lo reclama".

Qué magnífica frase para colocar en el frontispicio de los cuarteles y las univer- sidades... Al paso del tiempo, en que ca- da vez se ve más frecuentemente el egoís- mo y la codicia extraviar los hombres, se va agrandando la magnitud de aquél ejem- plo.

Esos soldados que honran a cualquier ejército, no esperaban otra paga más que la satisfacción de luchar por la libertad. Ejército y pueblo, como dice Artigas: "las necesidades que todos padecen, expuestos a la mayor inclemencia, sus miembros des- nudos se dejan ver por todas partes y un poncho liado a la cintura, es todo el equi- paje de los bravos orientales". No tenían armas, ya que éstas eran muy escasas, pe- ro "hacían ejercicio de fusil y carabina, con unos palos".

La amargura también acampó en el Ayuí. Los porteños intrigan y utilizando el so- borno como cebo llevan a los más débiles tras ellos. Pero queda la gente fiel que ha- brá de proseguir la historia de este pue- blo naciente.

Llega el día. De nuevo la caravana en marcha. Nadie sabe su destino, pero vuel- ven sin saber que van a encarar la gloria... Vadear el río nuevamente y volver a regar con lágrimas el suelo que quedó desierto. A llorar la ruina querida que está cubrien- do el musgo. Volver a desandar la misma ruta. Pero con los mismos sufrimientos y pese a las mismas inclemencias, el paso se ha vuelto más ligero, porque es el regreso.

Vuelven si, después de haber dicho Arti- gas a la Junta del Paraguay: "Nosotros he- mos vuelto a quedar solos, pobres hasta el exceso... el hambre, la desnudez, todos los males juntos han vuelto a señalar nues- tros días. Todo era preciso para hacer la última prueba a los orientales, porque ellos

muy lejos de arredrarse en el seno de los males, hoy es que hacen el alarde más pro- digioso de su constancia y que, en odio a toda clase de tiranía, ofrecen a su digni- dad el obsequio más propio, prosternando su vida a la extenuación de la miseria an- tes de ofender el carácter sagrado que vis- tieron, envueltos en el polvo y la sangre de sus opresores".

Vuelven... pero ya está el patriota Jo- sé Culta y sus gauchos, poniendo sitio a Montevideo. Después llega Rondeau. Los negros, esos negros que se vistieron de glo- ria ya están peleando también, a las ór- denes de Soler.

Llega Artigas con sus huestes y acampa en el Paso de la Arena. Rivera se apodera de la caballada de Sarateá. De esta ma- nera se incorpora al sitio y una salva de cañonazos saluda su llegada al Cerrito, don- de se confunde en un abrazo con Rondeau. Era el abrazo de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Era el retorno al lugar de donde no deberían de haber salido nunca, porque era de ellos. Era el cierre de un ciclo glorioso, camino al destierro y regre- so a la gloria. El pueblo oriental había es- crito en esa forma una página que ha de ser por siempre orgullo de América, en es- tas tierras donde ya se nace amando la libertad. Queda fulgente para ejemplo de los que vengan, para fortalecimiento de los que desfallecen y flaquean, para vergüen- za de los pusilánimes y los acomodaticios y para veneración de aquel patriarca, con- ductor de pueblos, que se llamó José Arti- gas. Donde se pierda la libertad pero si- gan las comodidades y la molición, y las casas sigan erguidas, y los hombres con mie- do trabajen como si nada hubiera sucedido, sería menester cantar como un himno, co- mo una epopeya de tiempos heroicos, la rapsodia sublime del éxodo oriental.

Evocar, entonces, esa jornada que debie- ra ser de todos los tiempos. Epoca de mi- lagros, en que las propias aguas de la bahía se endulzaron para aplacar la sed de los si- tiados.

Volver a la vida, a la libertad. Cartilla para jóvenes y ancianos, debiera ser el rela- to de la gesta. Valorarla y comprenderla. Enseñarle al extranjero que pisa esta tierra que quien ama la libertad la defiende. Si alguien pregunta como debe hacerse, de- cirle:

Donde se quite la libertad, alejarse. Ha- cer escombros y hogueras de las ciudades. Soledad y muerte en los campos. Donde hubo bullicio dejar silencio. Reunirse hom- bres y mujeres de todas las edades. De muchas familias hacer una sola y marchar... Desafiar el miedo, la angustia, la muerte, la miseria. Deambular por donde nos em- puje el corazón. Ignorar si la tierra se la riega con sangre o con lágrimas. Lo mismo da. Tener la seguridad de que aquellos que no siguen, han muerto...

Así era antes, en la época del gaucho y del indio, del negro y del blanco. Apenas narremos que de esta forma se defiende la libertad, se nos responderá que eso es el éxodo oriental. Así es, el éxodo oriental, que es la fórmula que tienen los pueblos para defender la libertad.

Agustín RODRIGUEZ ARAYA
(Especial para EL DIA)

OBRAS
MAESTRAS

Nº350



LA CAZA DEL TIGRE

EUGÈNE DELACROIX

Esta sola crema me basta...
para limpiar el cutis, como base
de polvos, y suavizar las manos.

"En cada frasco de Crema HINDS de Miel y Almendras tengo un tratamiento de belleza completo. Gracias a su fluidez limpia mejor el cutis, lo suaviza y lo protege. Es admirable, tanto para la cara como para las manos y el cuerpo".

Enriquecida con lanolina, la Crema HINDS de Miel y Almendras es la crema completa, ideal para todas las edades. Su uso diario embellece el cutis y lo conserva suave y terso, impidiendo que el tiempo lo marchite.



Limpíese el cutis con Crema HINDS al acostarse y úsela también como base de polvos.

Crema de Miel y Almendras

HINDS

Enriquecida con lanolina

¡La crema COMPLETA!



La gestión de la C. N. de E. Física abarca múltiples aspectos, entre los cuales el relativo al examen de habilitación para los alumnos de escuelas y liceos. En presencia del Director General, Sr. Luis Franzini, con la visita del Sr. Millington Drake, se cumplió una de las etapas principales.

INFORMACION LOCAL



Reunión inaugural de la nueva sede de la Asociación de Funcionarios Portuarios, en la calle Colón casi esquina Piedras.



Acto de fin de curso escolar en la Escuela del Hogar.



En el local de la Guardia Republicana, se realizó el "Día de los Niños" un reparto de juguetes y golosinas a los hijos de los componentes del cuerpo policial.



Agasajo a nuestros estimados compañeros Alvaro Eiró y Mario Di Vietri, del personal administrativo, al cumplirse treinta años de servicios en EL DIA, desempeñando cargos de responsabilidad y confianza, habiéndoseles hecho objeto de expresivas demostraciones de afecto.



En las carreras atléticas realizadas en San Pablo, tuvieron destacada actuación entre cientos de corredores de diversos países, nuestros compatriotas Juan Gau y Gilberto Sánchez, que ocuparon respectivamente los dos primeros puestos en la prueba realizada el día sábado pasado.



En el Club Atahualpa, de tradición criolla, se realizó un interesante festejo, celebrando la iniciación del año.



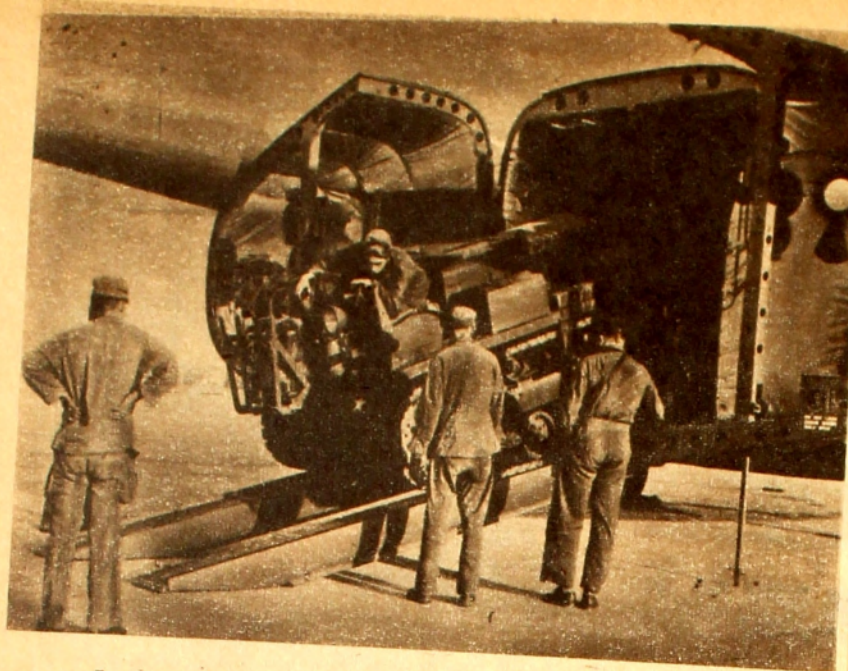
Reparto de juguetes en una dependencia del Ministerio de Salud Pública, en el Cerrito de la Victoria, donados generosamente por el comercio para los niños que se asisten en el Dispensario N° 4.



Reparto de juguetes donados por la comisión "Pro Bienestar del Niño" a los 300 alumnos de la Escuela al Aire Libre N° 162



Sr. Abel Pesquera, destacada figura de nuestro ambiente deportivo, en el que actuó como dirigente, cuyo fallecimiento ha significado una gran pérdida por la excelencia de sus condiciones morales y relevantes dotes.



En el aerodromo de Kimpo, descargando un tractor transportado por avión.

Transportes Aéreos a Corea

Un piloto civil norteamericano, del grupo que colabora con el Servicio de Transporte Aéreo Militar de los Estados Unidos, relata las arduas horas pasadas sobre el Océano Pacífico.

EN el momento que el Servicio de Transporte Aéreo Militar de los Estados Unidos recibió órdenes de abastecer el frente coreano con hombres y material bélico, se necesitaban con toda urgencia más aviones y personal navegante avezado en estas tareas. En consecuencia, se hizo un llamamiento a la vasta red de la aviación civil del país, el que tuvo respuesta de inmediato. Diecisiete líneas aéreas comerciales pusieron a su disposición 66 aparatos cuatrimotores de transporte con sus respectivas tripulaciones. Esta flota aérea debía mantenerse en vuelo, bajo cualesquiera condiciones meteorológicas y sobre territorio

co, el que la mayoría de los pilotos estaban poco familiarizados, un promedio de doce horas y media por día. Uno de los pilotos civiles que contribuye al esfuerzo de las tropas de las Naciones Unidas para defender a la República de Corea del Sur de la agresión, es el capitán Byron Moore, un veterano del sistema de Líneas Aéreas Comerciales de los Estados Unidos, quien ha relatado sus impresiones acerca del transporte aéreo.

"Hay un informe confidencial que me agradaría conocer. Es el informe que el piloto ruso que realiza el vuelo de Vladivostok a Tokio, hizo al piloto jefe cuando vio la conglomeración de aviones de líneas aéreas comerciales, los que no tenían comparación con ninguno de los que se hallaban en el aeropuerto de Tokio. Aún siento deseos de reír al recordar la expresión de asombro del piloto ruso cuando observó que Mike Moore, mi co-piloto, y yo descendíamos de un gigantesco aparato de transpor-

te de las Líneas Aéreas Comerciales de los Estados Unidos vistiendo el uniforme de la compañía, seguidos de nuestro segundo oficial con su uniforme de la Pan American Airways.

"Los rusos cuentan con un avión bimotor que, al parecer, transporta cargamentos de oro por la forma en que va custodiado por guardias armados. De todas maneras, nos acercamos a la pista de descarga situándonos directamente detrás del aparato ruso. Observé que el piloto ruso miraba a Mike y luego hacia lo propio con nuestro aparato. De pronto, el piloto ruso dejó de mirarnos e hizo un ligero sacudimiento de cabeza. Cuando pasé a su lado me miró a los ojos por un momento y pensé que iba a sonreír. Empero, se recobró rápidamente y se dirigió hacia su aparato con un gesto que parecía decir: "¡Estos norteamericanos enloquecidos!". Bien, quizás estemos un poco locos, pero la verdad es que estamos concentrando nuestros hombres y abastecimientos en Tokio.

"Con las naves aéreas que forman nuestro 'pool' efectuamos tres viajes y medio por día, desde San Francisco hasta Tokio, una distancia de 5.250 millas. Además de nosotros, están representadas en este 'pool' la Alaska Airlines, la Flying Tiger Line, Northwest Airlines, Overseas National Airlines, Transocean Airlines, United Air Lines, Western Air Lines y aún la Sabena Airline de Bélgica. Cada piloto de las distintas líneas lleva el uniforme de su compañía, sin detenerse en el asombro que esto causa a los comunistas.

"Para los pilotos la idea del 'pool' significaba mayor labor, pues cada línea aérea cuenta en sus aparatos con su tipo particular de cabina descubierta, capacidad en su tanque, instrumental de vuelo, circuito de radio, controles y las palancas ubicadas en lugares distintos; aún los controles del motor tienen las características de las compañías aéreas usuarias. En la noche, cuando nos trepamos a un avión para efectuar el vuelo de la primera etapa (unas 2.000 millas o sea 3.200 kilómetros), debimos utilizar nuestras linternas portátiles para localizar los diversos palancas y llaves del conmutador. En este viaje no hicimos nada con apresuramiento, pues podíamos equivocarnos las palancas.

"No pude menos que reírme al ver la expresión de Mike cuando trepamos por primera vez en el gigantesco aparato de transporte. Tuvimos en nuestras dos primeras etapas aviones de la Pan American. Las tripulaciones hacían escala periódicamente para descansar, pero los aparatos eran reabastecidos de combustible y continuaban su viaje con una nueva tripulación. De todas maneras, esta máquina contaba con tanques de combustible adicionales, pero no tenía instalado equipo para navegación transoceánica ni aún un piloto automático. Era, en cambio, un buen aparato para volar unos centenares de millas sobre ruta terrestre.

"Si para Mike, al igual que para mí, ve-



Tropas norteamericanas (transportadas por avión desde el Japón a Corea.

teranos de los siete mares, esta falta de modernos instrumentos significaba una considerable labor mental, al pensar en algunos de los otros pilotos de las líneas aéreas que no contaban con esa experiencia y que de todos modos participaban en la empresa. me quedaba asombrado por su valor. Bien, posiblemente la ignorancia es bienaventuranza, pero de todos modos quiero rendir un homenaje a estos hombres que no vacilaron en realizar este vuelo transoceánico, a pesar de no contar con ningún adiestramiento para este tipo de navegación. Salen rumbo a un atolón infinitesimal circundado por doce horas de vuelo en cualquier dirección, todo sobre agua salada. Para mí eso significa valentía.

En la Segunda Guerra Mundial los mismos aviones llevaban una tripulación compuesta de cinco hombres: piloto, co-piloto, navegante, radio-operador y un mecánico. Ahora, nosotros llevamos sólo tres. Debido a que estas naves aéreas han efectuado ya vuelos suficientes como para que hayan quedado eliminada la mayoría de sus primeros defectos, se decidió retirar al mecánico. Además, la Pan American Airways instaló en los aviones radio-telefonos y eliminó a los radio-operadores. Estas medidas redujeron a tres el número de miembros de la tripulación: dos pilotos y un piloto-navegante, este último proporcionado por la Pan American Airways. Este hombre, llamado segundo oficial, es el que tiene la labor más dura de los tres que forman la dotación de a bordo. Tenía que estar parado toda la noche observando las estrellas con su octante; o durante el día, calculando la intensidad de los rayos solares.

"Existen sólo dos rutas para volar a Tokio, como uno lo puede apreciar observando el mapa. Nosotros volamos la ruta de más calor. Esta ruta nos llevó a Honolulu, Hawaii y otra isla, un atolón. Este pedazo de coral es aproximadamente del tamaño del gran aeropuerto La Guardia, de la ciudad de Nueva York, y su actividad es casi similar. Al igual que en el aeropuerto La Guardia, esta sorprendente afluencia de aviones de las líneas aéreas comerciales ha creado un problema en el tránsito aéreo. En ocasiones, cuando volamos bajo condiciones meteorológicas poco favorables, no podemos escuchar a Honolulu ni aún estando a una hora de vuelo de ese punto, pero sí recibimos a San Francisco, Alaska o Seattle. Parece disparatado el hecho de que se informe de nuestra posición y altura a Seattle, en la costa del Pacífico de los Estados Unidos, para que retransmita el mensaje a Honolulu, pero esto resulta práctico. En realidad, utilizamos cualquier estación que podamos recibir, sin considerar su posición geográfica, y generalmente damos nuestro mensaje y recibimos instrucciones con más rapidez de lo que uno lo haría utilizando el aparato telefónico de su casa."

Byron MOORE.

(De "The New York Times Magazine").
(De USIS. — Exclusivo para EL DIA).



Unicos Importadores: FRANCISCO LOPEZ Y CIA.

Tarzan

por EDGAR RICE
BURROUGHS



SALTANDO HACIA ADELANTE A TODA VELOCIDAD, TARZÁN ALCANZÓ UNA LIANA Y SE DESLIZÓ POR ELLA HACIA LA COPA DE LOS ARBOLES. AL VER SU PRESUNTA VÍCTIMA ESCAPARSELES POR ENCIMA DE SUS CABEZAS, LOS SALVAJES EXPRESARON CON TERRIBLES GRITOS SU COLERA Y SU FRACASO.

397

HOGARTH



CLEVELAND Y BAKER, OLVIDANDO SUS REVOLVERES, SE QUEDARON PARALIZADOS DE ASÓMBRO.



EN EL INSTANTE QUE TARZÁN SE SOLTABA DE LA LIANA, EN EL FINAL DE SU SALTO, CLEVELAND LEVANTÓ SU ARMA Y DISPARÓ.

CX 32
DE MONTEVIDEO Y ONDAS CORTAS
CX A 2

ESCUCHE
"Las Aventuras de Tarzán"

Un emocionante programa radiofónico, que se transmite de LUNES a SABADOS a las 20 y 40

Adaptación libre de Taño Bermúdez



Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

cumple ampliamente su misión de economía
dentro del presupuesto familiar

SECCION SEÑORAS

CAMISON

en jersey de seda,
con detalles de en-
caje, en blanco,
salmón y cielo, de
\$ 6.40, ahora

\$ 5.00

c/u

SECCION TEJIDOS

PANAMA de SEDA

la tela de actualidad en co-
lores lisos de
gran
distinción a

\$ 2.00

el metro

SECCION FANTASIAS

Bonito

PAÑUELO

de cabeza, en tela
de algodón estam-
pada, colores firmes
0.75 x 0.75 a

\$ 1.25

c/u

SECCION ARTICULOS
PARA EL HOGAR

SERVILLETAS

blancas inglesas,
tejido panal, me-
dida 0.60 x 0.60 a

\$ 0.55

c/u

SECCION NIÑOS

CAMISETA

sport de algodón
de buena calidad.
Talles 8, 10, 12 y
14 a \$ 0.75, talles
2, 4 y 6 a

\$ 0.55

c/u

SECCION HOMBRES

CAMISETA

sport en algodón
y seda, de gran
resultado, todos
los talles de \$1.60
ahora

\$ 1.20

c/u

Compre para guar-
dar, aprovechando
los precios de nues-
tras ofertas; más ade-
lante lo agradecerá.

Divulgue entre sus
amistades, las venta-
josas compras reali-
zadas.

En nuestras tres casas:

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN
SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO